

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE ARTES ESCÉNICAS



Luz para la dramaturgia: Proceso de creación dramática a partir de la luz como estímulo externo para la escritura de la obra de formato corto *La Sorpresa*

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ESCÉNICA**

AUTOR

Miguel Gabriel Seminario Alvarado

ASESOR

Rodrigo Benza Guerra

Lima, 2021

RESUMEN

Esta investigación desde las artes escénicas busca compartir y reflexionar sobre mi propio proceso de creación del texto dramático de formato corto *La sorpresa*, creado a partir del uso de la luz como estímulo externo mediante un laboratorio de exploración realizado en el interior de mi casa entre los meses de mayo y setiembre de 2020. La investigación tiene como tema principal la creación dramática a partir de la luz como estímulo externo y, para ello, se tuvo como referentes experiencias o prácticas de creación dramática que parten de elementos externos como la obra *Estado Vegetal* de Manuela Infante (Chile), que usó el estudio de las plantas para la creación dramática, o las obras del Teatro Da Vertigem (Brasil), que utilizan el espacio público para la elaboración dramática. Por otro lado, también utilicé autores como Joseph Danan y Jean-Pierre Sarrazac que proporcionan diversos ejercicios de escritura teatral. De la misma manera, se compartirá a profundidad los hallazgos, referencias, reflexiones del proceso creativo, y la metodología para la elaboración del texto teatral *La sorpresa* que se dio a conocer a través de una lectura dramatizada, interpretada por Gonzalo Molina y Fausto Molina, por la plataforma *Zoom*, el 6 de noviembre de 2020 y dentro del Festival Saliendo de la Caja, los días 13 y 20 de febrero de 2021.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco eternamente a mi familia, no solo por este trabajo, sino por el apoyo incondicional a lo largo de mi carrera universitaria.

Quiero agradecer a mi maestro Roberto Ángeles por sus sabios consejos, al Patio Colectivo escénico, por darme ánimos en tiempos de estrés. Y a Camila Gayoso, quien estuvo presente a lo largo de este proyecto.

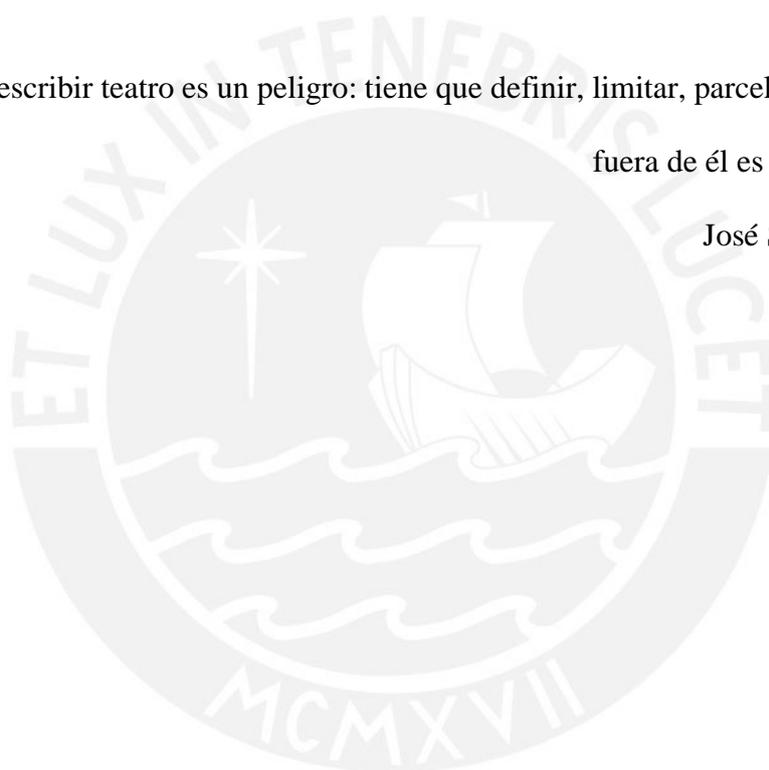
A mi asesor Rodrigo Benza, por su paciencia, dedicación y buen humor con el proyecto.

Finalmente, a Gonzalo Molina, Fausto Molina, Farah Salaverry, Silvia Tomotaki, Mari Fernández, y la especialidad de Creación y Producción Escénica por lograr concretar este proyecto de investigación y a todas las personas que han estado conmigo durante mi evolución como artista y persona.

Gracias Covid-19

“Para un autor, escribir teatro es un peligro: tiene que definir, limitar, parcelar, un mundo que fuera de él es complejo y total”

José Sanchis Sinisterra



ÍNDICE

RESUMEN	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
EPÍGRAFE	iv
ÍNDICE	v
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I: EXPLORANDO LA LUZ	7
1.1. La linterna	8
1.2. Los focos convencionales	10
1.3. Luces poco usuales	13
1.4. El dispositivo electrónico	15
1.5. El amanecer	18
1.6. Fuentes de Luz	21
1.7. El fuego	23
1.8. La sombra	28
1.9. El auto	30
CAPITULO II: Proceso de escritura de la obra La sorpresa	36
2.1. Obra teatral de formato corto La Sorpresa	46
CONCLUSIONES	65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	71
ANEXOS	73
Anexo 1: Ejercicios dramatúrgicos	73
Anexo 2: Escritos dramatúrgicos por cada ejercicio dramatúrgico	76
Anexo 3: Escrituras desde el auto	98

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Afiche de la obra. Diseño: El Chino Lam	6
Ilustración 2: Dibujo de bitácora	9
Ilustración 3: Focos de casa	11
Ilustración 4: Cuadro comparativo	12
Ilustración 5: Asistente de Google	14
Ilustración 6: Dibujo de escenario	15
Ilustración 7: Dibujo de laptop y celular	17
Ilustración 8: Dibujos de dos laptops	17
Ilustración 9: Amanecer desde mi ventana	19
Ilustración 10: Lluvia de ideas	22
Ilustración 11: Escrito dramático por cada elemento	23
Ilustración 12: Encendedor y hornilla	24
Ilustración 13: Tablero de luz del auto	31
Ilustración 14: Luces del auto	31
Ilustración 15: Mapas conceptuales de mi bitácora	36
Ilustración 16: Captura de pantalla Excel	37
Ilustración 17: Afiche final de la lectura dramatizada. Diseño: El Chino Lam	45
Ilustración 18: Captura de pantalla de la grabación de la lectura. Intérpretes: Gonzalo Molina y Fausto Molina	63
Ilustración 19: Captura de pantalla de la grabación de conversatorio con público después de la lectura La sorpresa	64
Ilustración 20: Afiche de la obra La sorpresa en el Festival Saliendo de la caja 2021	64

INTRODUCCIÓN

La presente investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿cómo, a través de un laboratorio de investigación escénica desde la luz, se puede crear un texto dramático? Para esto, se llevó a cabo un proceso de investigación desde la práctica mediante un laboratorio escénico, en el cual trabajé como dramaturgo investigador en una exploración de campo con los recursos de la luz, con la finalidad de crear el texto dramático. La obra resultante se llama *La sorpresa*, y fue interpretada por Gonzalo Molina y Fausto Molina en una lectura dramatizada vía *Zoom* el viernes 6 de noviembre de 2020 y presentada en el Festival Saliendo de la Caja edición XX en febrero de 2021.

Inicialmente, este proyecto de investigación pretendía realizar un laboratorio escénico en los salones de la PUCP con la participación de tres actores o *performers*. El producto escénico iba a ser un montaje teatral a partir de las exploraciones de los actores con la luz en el espacio. Sin embargo, por las restricciones que atravesó el país debido a la COVID-19, reorienté la investigación. De esta manera, no se realizó un montaje teatral presencial, sino la escritura de la obra teatral que fue parte del proceso y producto de la investigación desde la práctica, que se realizó en el interior de mi casa y sin la presencia de otros actores.

Dentro de mis principales intereses y motivaciones en el ámbito escénico se encuentran la dramaturgia y los procesos de creación de los dramaturgos. A partir de esto, quise explorar mis propios caminos para la elaboración de un texto teatral, teniendo como punto de partida la luz. Esta investigación también puede servir para crear nuevos instrumentos en las artes escénicas (otros formatos, premisas o metodologías) al momento de elaborar un texto dramático o producto escénico. De esta manera, creo que puede resultar útil a futuros creadores, dramaturgos, directores, bailarines, diseñadores de luz, entre otros, que tengan interés particular en la luz, u otros elementos, como estímulo para la creación de una

obra. Así también, quiero recalcar que escogí explorar la luz porque me interesó, me fascinó y me despertó curiosidad cuando llevé el curso de iluminación durante la carrera. Sin embargo, estrictamente este proceso pudo haber sido realizado con cualquier otro estímulo como, por ejemplo, un sonido, un paisaje, un olor, etc.

Precisamente, al ser esta una investigación desde las artes escénicas enfocada en la creación dramaturgica es importante que quede claro a qué me refiero cuando hablo de “dramaturgia”.

Hoy en día, el término dramaturgia, se usa para referirse a prácticas muy disímiles. Para ello, quiero hacer un breve recorrido de algunas definiciones y principales características.

En el mundo occidental, el término inicialmente ha partido de los antiguos griegos. Tal como afirma José A. De Santos (España) sobre el término “drama”:

[...] en su forma más tradicional, presenta diversas definiciones que se abordan desde la perspectiva del autor. Una de ellas, es *La Poética de Aristóteles*, que es el primer texto teórico que recoge normas y preceptos tratando de encontrar modelos que produzcan orden a la escritura dramática (1999, p. 100).

Asimismo, Renata Pallotini explica que la acción dramática “es el motor de la escritura dramática en el teatro. Dicha escritura encierra de alguna u otra manera los conceptos de conflicto, personaje y la fábula” (1982, p. 17). Además, la autora comenta lo siguiente:

La acción dramática según John Dryden, proviene de la ejecución de una voluntad humana, que tiene una intención y que trata de cumplirla. De la misma manera, Hegel explica que la acción es la voluntad que persigue sus objetivos, consciente del resultado final, es decir, la acción dramática es la

acción de quien, en el drama, va en busca de sus objetivos consciente de lo que quiere. La acción es de quien quiere y hace, de aquella persona moral y libre (1982, p. 18).

Por otra parte, según Jorge Dubatti (Argentina) “se reconoce como ‘dramaturgia de autor’ la producida por ‘escritores de teatro’, es decir, ‘dramaturgos propiamente dichos’ en la antigua acepción restrictiva del término: autores que crean sus textos antes e independientemente de la labor de dirección o actuación” (2009, p. 8). Mientras que, para Eugenio Barba, la dramaturgia no está vinculada estrictamente a la escritura dramática o literatura, sino más bien a la composición del montaje o espectáculo (2010, p.36).

Finalmente, Santiago García (Colombia) concluye que dramaturgia “es el conjunto de elementos que componen un espectáculo teatral, o el teatro, entendiendo como la relación espacio-temporal que se sucede entre la escena y el público” (1986, p. 96).

Entendiendo que estas definiciones no son únicas para la presente tesis, cuando hable de dramaturgia me voy a referir al arte de la escritura dramática realizada por un dramaturgo o escritor de teatro, el cual desarrolla la acción dramática de una trama a través de personajes, conflictos, y situaciones independientemente de la labor de dirección o actuación.

Por otra parte, para el desarrollo de esta investigación se partió por definir los objetivos específicos del proyecto, los cuales buscaban cumplir el objetivo principal: crear un texto dramático a partir de la exploración con la luz. Igualmente, se buscó explorar el estímulo externo como una forma de construir caminos para la creación dramática, que no estén predeterminados por un tema delimitado, sino que nos lleven por caminos inesperados. De tal modo, se tuvo que encontrar algunos referentes teóricos, prácticos y metodológicos.

A nivel teórico, el proceso de investigación de este proyecto partía de la exploración con la luz. Por lo tanto, era importante conocer más sobre este elemento. Para ello, se comenzó indagando teóricamente a partir de la pregunta, ¿qué es la luz? Además, se revisó

algunas propiedades de la luz y sus características desde un punto de vista científico, como, por ejemplo, la reflexión¹ y refracción², con la finalidad de implementarlas más adelante en el laboratorio de exploración y en los ejercicios dramáticos. Por otro lado, como artista escénico me pareció relevante que, si hablamos de la luz, es importante también conocer sobre su uso como iluminación en el teatro u otros espacios escénicos. Para ello, recurrí a revisar el trabajo de iluminación teatral en las obras del director norteamericano Robert Wilson, entre otros teóricos de la iluminación, como Eli Sirlin y Graham Swainson.

Por otro lado, revisé el trabajo de artistas escénicos que desarrolle sus creaciones a partir de estímulos externos³. Para ello, recurrí al trabajo de la obra *Estado vegetal* de la autora Manuela Infante (Chile) que partió del estudio de las plantas. De la misma manera, me aproximé al trabajo del *Teatro Da Vertigem* (Brasil), por su relación entre la dramaturgia y el espacio; y el *Teatro de Sombras*, por la relación entre la luz, el espacio y cuerpo del actor.

A nivel metodológico, se revisaron textos que me permitieran crear desde los estímulos externos, como, por ejemplo, los libros *Taller de escritura teatral* de Joseph Danan y Jean-Pierre Sarrazac, y *Explorar las vías del texto dramático* de José Sanchis Sinisterra (1992). También me valí de conversaciones con autores nacionales como Franco Iza (2020) y Rocío Limo (2020), con la finalidad de implementar, modificar y desarrollar mis propios ejercicios durante la etapa de exploración.

Sobre la metodología de esta investigación, esta consistió en llevar a cabo un laboratorio de investigación entre los meses de mayo y julio del 2020, donde se exploró las posibilidades de la luz como estímulo para el abordaje de la creación dramática. Este

¹ Es el fenómeno que ocurre cuando la luz incide sobre la superficie de un medio material y parte o el total de dicha luz no entra en el material, sino que vuelve al medio del que provenía (Romero, 2015, p.17).

² Es el efecto que se produce cuando un rayo luminoso que se está transmitiendo a través de un medio, encuentra en su trayectoria, otro medio de transmisión distinto (Llorens, 1995, p. 22).

³ Con "estímulo externo" me refiero a un objeto concreto, material, fenómeno o elemento capaz de estimular los receptores externos de los sentidos (gusto, vista, tacto, olfato, oído), y que son el punto de partida y guía de la exploración activando la creación dramática.

laboratorio lo realicé yo mismo como investigador-dramaturgo y tuvo como lugar el interior de mi casa y el garaje de mi edificio. Para ello, conté con sesiones semanales, en las cuales busqué insumos y estímulos a partir de la luz y dispositivos de iluminación que encontré a mi disposición. Al final del laboratorio se realizaron un total de nueve exploraciones con diferentes objetos tales como focos, linternas, dispositivos electrónicos, fuego, luz solar, luces del auto, entre otras.

Para registrar y recopilar los diversos hallazgos, tanto personales como del proceso de exploración, se utilizaron vídeos, fotos, audios y apuntes a mano, los cuales subía constantemente a una carpeta de la plataforma *Google Drive* a manera de bitácora.

Asimismo, planteé un cronograma con sus respectivos objetivos semanales, los cuales tuvieron fases y actividades distribuidas.

Finalmente, debido a que el proyecto buscaba crear un texto dramático, propuse lecturas dramatizadas con actores para una retroalimentación del proceso, con la finalidad de replantear o reformular lo que encontraba.

El presente texto comprende tres capítulos. En el primer capítulo, se presentará los diversos ejercicios de la primera parte del laboratorio que surgieron de mi propia inspiración, de la observación de la luz y del diálogo con los referentes teóricos, prácticos y metodológicos.

El segundo capítulo expondrá el trabajo de escritura y reescritura de la obra *La sorpresa* que tuvo como punto de partida la última dinámica de exploración con la luz llamada *El auto*. Además, comparto la historia de cómo llegué a escribir la obra y cómo se ha ido modificando durante el año 2020.

Finalmente, se presentará las conclusiones en las que, en líneas generales, encuentro que haber estudiado a los autores anteriormente mencionados, me ayudó a experimentar una serie de estímulos que sirvieron para activar la creación dramática que posteriormente

derivó a la escritura de *La sorpresa*. Gracias a ello, pude implementar mi propia metodología, la cual se explicará a detalle en los siguientes capítulos.

Cabe resaltar que todos los ejercicios de escritura y las dinámicas de exploración con la luz se encuentran en los anexos al final de este informe.



Ilustración 1. Afiche de la obra. Diseño: El Chino Lam

CAPITULO I: EXPLORANDO LA LUZ

Para la escritura de la obra *La sorpresa* se realizaron dos etapas. La primera fue el proceso de laboratorio con la luz, es decir, una exploración con distintas fuentes de luz e iluminación dentro de un espacio determinado. La segunda fue la etapa de creación de la obra, construcción de la historia, retroalimentación y reescritura.

En el presente capítulo, presentaré detallada y cronológicamente lo que fue la primera etapa de exploración con la luz, sus ejercicios dramáticos, hallazgos e implementaciones importantes que me llevaron a la elaboración del texto dramático *La sorpresa*.

Para iniciar con el laboratorio de exploración, empecé la búsqueda de obras teatrales que hayan trabajado a partir de estímulos concretos como referentes prácticos. Entonces encontré la obra teatral *Estado Vegetal* de Manuela Infante (Chile). Esta obra tiene como punto de partida el estudio de las plantas para construir la dramaturgia. Sobre el proceso de construcción de la obra la autora afirma lo siguiente:

Estado Vegetal es una obra sobre plantas. Imitaba lo vegetal con su estructura. Imitaba a las plantas con el cuerpo de la obra. Lo que hicimos fue que recogimos una lista de leyes de autores sobre el reino vegetal y las convertimos en leyes que gobernarían la dramaturgia: el diseño de luz, la forma de actuación, la estructura, etc. Mas no el contenido. Una de las leyes era: ramificarse. Construimos una dramaturgia ramificada. Que se ramifica en personajes y situaciones, etc. (2019).

En un inicio, esta metodología, me inspiró a construir una dramaturgia a raíz del estudio de la luz. De esta manera, comencé por responder a la pregunta: ¿qué es la luz? Según Eli Sirlin, “llamamos luz a aquella manifestación visual de una emisión energética, la cual puede ser natural (sol, fuego) o artificial (lámpara, foco, etc.). Asimismo, la luz es intangible,

es decir, solo cuando entra en contacto con la materia puede ser percibida y medida por el ojo humano” (2005, p. 11). A partir de esta definición, empecé a observar y buscar a mi alrededor objetos que proporcionen luz. En primera instancia, encontré aparatos que están diseñados para alumbrar como las linternas y focos. Fue así como empecé las exploraciones con dichos objetos.

1.1. La linterna

Esta exploración surgió a través de la adaptación del ejercicio teatral *El Logo-rally* de Joseph Danan y Jean-Pierre Sarrazac, que consiste en sacar a suerte siete palabras, abriendo, por ejemplo, al azar, siete veces el libro que se esté leyendo, si es posible una novela. Los participantes deberán utilizar estas siete palabras en la escritura de un texto dramático (Danan & Sarrazac, 2013, p. 73). Para mi exploración, sustituí las siete palabras de una novela por tres objetos de mi departamento, al azar.

Para esta exploración, utilicé una linterna y necesité el espacio completamente oscuro. Cerré las cortinas y apagué todos los aparatos que generan luz, por más mínima que fuese. El ejercicio consistió en tomar una linterna y encontrar tres objetos aleatoriamente sin querer buscarlos previamente. Una vez encontrados los tres objetos, empecé a observarlos y a imaginar alguna historia en la que se vinculen dichos objetos para, finalmente, empezar a escribir una escena.

Cuando realicé este ejercicio encontré un sacacorchos, una planta moribunda y una guitarra. Mientras pensaba en cómo construir una historia con estos tres elementos reflexioné sobre la dinámica en sí y escribí en mi bitácora lo siguiente:

La linterna sirve como una guía, como un camino, ayuda a ver lo desconocido y a encontrar cosas que no sabes que están ahí. Sirve para situarte en un espacio-tiempo. Y sobre

todo es una guía de un camino en busca de un algo (objetivo) que puede estar yendo por buen camino o no.

Al terminar mi exploración, recuerdo que pasé por el cuarto de mi compañero de casa. Él estaba dormido, no roncaba y no se percató de que lo estaba alumbrando con mi linterna. Una imagen terrible empezó a circular desde ese momento. “¿Hace cuánto que no lo veo despierto? ¿Qué estoy encontrando que no he querido buscar?”



Ilustración 2. Dibujo de bitácora

De esta reflexión, rescato la frase o metáfora: “Encontrar aquello que no quiero encontrar” a partir de la dinámica y lo sucedido con mi compañero de piso. Imaginaba aquello desconocido como un suceso que uno va a descubrir sin esperarlo. En este caso, la linterna es la guía para encontrar lo desconocido. A partir de este ejercicio escribí los primeros monólogos que mostraré a continuación.

Una sala de interrogatorio. Todos los personajes se encuentran en el escenario, miran hacia adelante, pero no se pueden ver entre ellos.

Piurana 1: Compartíamos el cuarto con él y otros patas. Plan de las tres me pidió la llave de cuarto. Me dijo que no se sentía bien. Yo me quedé bailando con un flaco que conocí, cara de churre. Al ratito la música se paró. Nadie entendía. Algo había sucedido. Encendieron las luces de golpe. Ave María Purísima.

Chileno: Era mi mejor amigo ¿cachay? Viajamos juntos para Lima y luego vinimos en bus

acá a Máncora. Supe que había terminado con su polola, estaba muy deprimido. Nos habían contado que la fiesta acá en el hostel es muy divertida y que conoces a mucha gente.

¿Cachay? Cuando me enteré no lo pude creer. Se me fue la borrachera al tiro. Vomité de la impotencia.

Francesa: Je ne crois pas qu'il sait lancé du troisieme etage comme ils pensent. C'est bizarre.

Il était bourré mais pas tant que ca. À 3 heures du matin, il avait l'air assez calme. Je ne le connaissais pas mais je me souviens qui c'était.

**(Yo no creo que se haya aventado del tercer piso como dicen. Es raro. Estuvo ebrio, pero no tanto. Para las 3 am se veía bastante calmado. No lo conocí en persona, pero recuerdo quién era).*

Cabe resaltar que, para la escritura de estos breves monólogos, me ayudó conocer el ejercicio *La lucha de las lenguas*⁴ de Joseph Danan, ya que me permitió adaptar y escribir a partir de algunos modismos regionales del Perú (la costa peruana) y otras nacionalidades. Posteriormente se incorporaron más escenas y personajes en un ejercicio dramático llamado *Hostel* (ver anexo 2: escrito dramático 2), en el que todos los personajes hablan lenguas extranjeras (inglés, francés, etc.) o acentos derivados del castellano (argentino, chileno, limeño, etc.).

1.2. Los focos convencionales

Continué explorando la luz desde aquellos objetos que han sido diseñados para alumbrar. Para ello, me eché en la alfombra nueva que había comprado mi tía Margarita y observé los focos que colgaban del techo por un largo tiempo (ver ilustración 3).

⁴ El ejercicio consiste en imaginar la confrontación-verdadera lucha de lenguas- del habla de los de abajo y de los de arriba. Pero se puede variar el ejercicio confrontando un personaje que hable un francés correcto con otro personaje que exprese un dialecto extranjero (Danan & Sarrazac, 2013, p. 23).

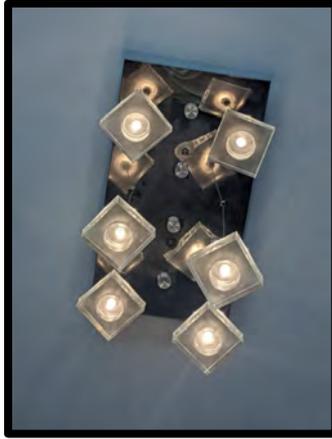


Ilustración 3. Focos de casa

Mientras observaba y buscaba personajes para contar una historia, me pregunté en ese momento quién había sido el inventor de los focos y de la corriente eléctrica. Así que revisé documentales que me llevaron a los padres de la luz eléctrica: Thomas Alva Edison y Nikolas Tesla. A partir de esto rescaté algunos datos de cada uno de ellos. Pensé que quizás puedan servir como material más adelante para escribir una escena.

Para la recolección de información sobre Thomas Edison y Nikolas Tesla realicé un cuadro comparativo con los datos más relevantes que obtuve revisando documentales, tal como se muestra a continuación.

<u>Thomas Edison (1847-1922): Inventor, científico.</u>	<u>Nikolas Tesla (1856-1890): Inventor, ingeniero, físico</u>
<ul style="list-style-type: none"> -Apodado “El mago de Menlo Park” por haber hecho funcionar el primer sistema de alumbrado con 53 focos. -Creó la “fábrica de inventos” con el objetivo de obtener una nueva patente cada 6 meses. -Inventó también el fonógrafo (máquina parlante) que más adelante lo incorporaría en las muñecas parlantes y rockolas. -Se le atribuye la invención de la lámpara incandescente, pero él solo la perfeccionó utilizando un filamento de carbono. Su primera bombilla duró 48 horas seguidas. -Patentó la luz eléctrica y trabaja con la Corriente Continua 	<ul style="list-style-type: none"> -Su mayor invento fue la Corriente Alterna para distribuir mejor la energía eléctrica. -Trabajó para Edison en París. -La corriente Alterna se volvió mundialmente conocida gracias a la 2da Revolución Industrial. -Creo sistemas modernos para el uso de la energía eléctrica, como el motor de C.A. -La Corriente Alterna demanda altos grados de voltaje por lo que es peligrosa. -Patentó más de 700 inventos. Los cuales sirvieron para próximos descubrimientos como los rayos X, radiofrecuencias, bombillas fluorescentes, telescopio, etc.
<p><u>Datos curiosos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Le iba mal en el colegio -Le gustaban los ferrocarriles -A los 15 años empezó a deteriorarse su capacidad auditiva -Dormía 4 o 5 horas. -Trabajaba con el telégrafo. -Se casó con su secretaria y esta falleció a los 29 años. 	<p><u>Datos curiosos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Era una persona reservada. -Sus experimentos no tuvieron un alcance comercial porque no apostaban por su trabajo. -Tesla falleció a los 34 años y sus patentes han sido utilizadas por otros inventores posteriormente.

Ilustración 4. Cuadro comparativo⁵

A partir de los datos personales y profesionales de estos científicos surgieron posibles escenarios y sensaciones para escribir una historia dramática.

⁵ National Geographic Channel. (27 de junio de 2016). Tesla vs Edison [Archivo de video]. Recuperado de https://www.documaniatv.com/biografias/genios-3-edison-vs-tesla-video_876cf0a21.html [Consulta: 13 de mayo de 2020].

1.- El viajero de la luz:

Un viajero en el tiempo se encuentra con Edison y lo lleva al siglo XXI. Cambios en el tiempo-espacio tras la alteración del invento de Edison, sin embargo, lo más importante para Edison es volver a su tiempo por la relación amorosa con su secretaria.

2.- Focos quemados vs focos opresores:

Un profesor de secundaria que enseña física. Un alumno que odia la historia. Relaciones interpersonales y académicas en un colegio privado. Los argumentos de cada generación, un alumno joven y un profesor mayor, nos llevarán a debatir entre fórmulas y ecuaciones vs la filosofía y el sentimiento para encontrar el éxito.

1.3. Luces poco usuales

Después de haber explorado con la linterna y los focos, quería conocer qué otros ejercicios concretos podían estimularme para escribir escenas. Así que recurrí a conversar con mi colega dramaturgo, Franco Iza (Perú). Me comentó que en sus talleres realiza un ejercicio llamado “el regalo”. Este ejercicio consiste en que los alumnos lleven a la clase un obsequio o regalo tangible para dárselo a otro compañero y que este sea el material con el cual el alumno debe escribir su escena (Comunicación personal, 2020). Es a partir de esta conversación que me di cuenta de que debía seguir buscando exhaustivamente otros objetos tangibles que proporcionen una luz.

De esta manera, me percaté de que existía una luz en objetos que no están diseñados para alumbrar. Seguí pensando más allá y extremando a lo que me refería por luz. Entonces, pensé, ¿qué otros aparatos no convencionales, es decir, aquellos que no están diseñados específicamente para cumplir el rol de alumbrar, podrían también proporcionar luz? Así fue como encontré otros objetos como el microondas, el parlante *Google Home* y el *router* del *Wi-Fi*.

Las lucecitas de estos aparatos me llevaron a repensar su funcionamiento y significado. Esto contribuyó más adelante al diseño de la siguiente dinámica, la cual consiste en observar los funcionamientos, características y cualidades de aquellos objetos que presenten una luz diminuta, para posteriormente conseguir una acción dramática, personaje o situación en la escritura.

En mi caso, me llamó la atención el Asistente de *Google*⁶ o *Google Home*. Un parlante parlador, o sea que emite una voz cada vez que le dices “Ok Google” para responderte lo que solicitas. Para entender mejor este fragmento, veamos el video [aquí](#).

La luz pequeña que emite codifica un mensaje que dice: “te estoy escuchando” o “estoy vivo y funcionando” o, por lo menos, así lo interpreto yo. Este aparato diminuto funciona a corriente eléctrica e internet (ver ilustración 5).



Ilustración 5. Asistente de Google

Tras grabar algunos fragmentos de esta dinámica, encontré que este aparato nos puede dar un universo enorme para la creación de alguna historia.

A raíz de esto empecé a dibujar qué otros aparatos similares pueden dialogar en una historia para teatro (ver ilustración 6). Posteriormente, escribí el inicio de una obra que

⁶ El Asistente de Google es un asistente virtual desarrollado con Inteligencia artificial por Google que está disponible principalmente en dispositivos móviles y domésticos inteligentes.

llamaría *Gugle* (ver anexo 2: escrito dramaturgico 3) donde se incorpora el asistente de *Google* como personaje de la historia.

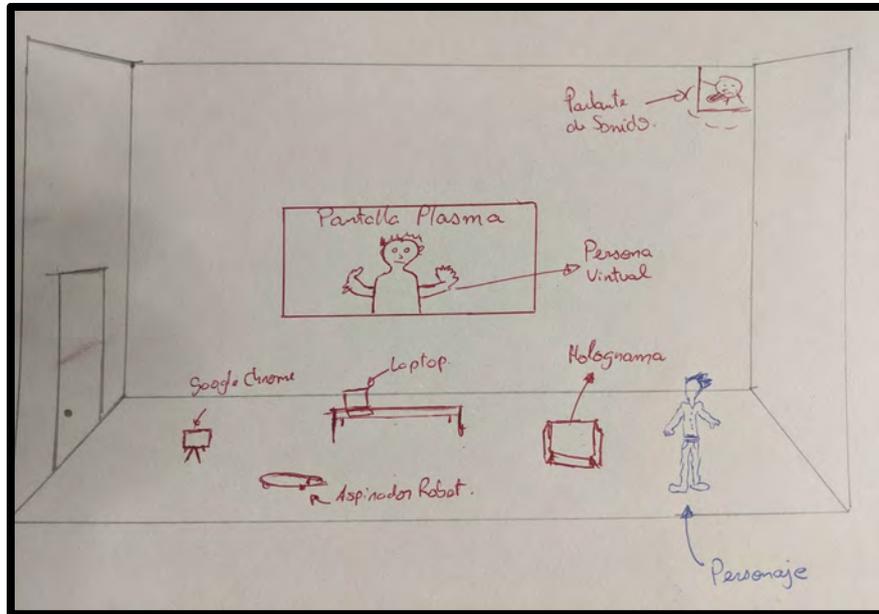


Ilustración 6. Dibujo de escenario

A partir de la escritura de esta escena, reflexioné sobre las nuevas tecnologías *Smart* que nos dan una utilidad nunca antes vista y que de cierta manera imitan algún comportamiento humano, en este caso el de escuchar y hablar en tu mismo idioma. Asimismo, me hizo recordar la serie *Black Mirror*⁷ (2011) donde los avances tecnológicos comienzan a tener más protagonismo en las historias e incluso comienzan a independizarse del control humano.

1.4. El dispositivo electrónico

Eran las seis de la tarde y estaba viendo entrevistas en mi laptop. En la misma habitación se encontraba mi primo en silencio inmerso a su celular. Pasaron las horas y el espacio oscureció. Ninguno de nosotros había prendido los focos de la sala en la que

⁷ *Black Mirror* es una serie de televisión antológica británica de ciencia ficción distópica creada por Charlie Brooker

estábamos. Nos mantuvimos en silencio, cada uno en su sitio. Lo único que nos alumbraba el rostro era el brillo de la laptop y del celular. A partir de ese momento me di cuenta de que la laptop y los celulares también serían parte de la exploración. De esta manera, surgió la idea de crear la dinámica o ejercicio llamado *El dispositivo electrónico* el cual consiste en observar, manipular y explorar uno o dos dispositivos (yo utilicé un celular y laptop) durante cinco minutos, para finalmente dibujar en una hoja en blanco lo primero que se venga a la mente a lo largo de la exploración.

Al mismo tiempo que observaba estos dispositivos, me cuestioné las formas de comunicación entre las personas. El aislamiento dentro de una casa causados por estos dispositivos electrónicos.

Empecé a escribir en una hoja en blanco un juego de palabras y a dibujar imágenes a partir de darme cuenta de lo que sucedía a mi alrededor, gracias a que el sol se ocultó (de haber sido durante la mañana no me hubiese percatado de esto).

Tras implementar y realizar dicho ejercicio, dibujé personas hablándose a través de dispositivos electrónicos (ver ilustraciones 7 y 8). Imaginé una escena donde no se veían personas en un escenario, sino que los dispositivos electrónicos (laptop, celulares, *tablet*, etc) tengan a los humanos dentro. Una comunicación “intervirtual” no humana ni presencial, donde el internet es el dios omnipresente que todo lo permite. Me llevó a pensar en lo mucho que los seres humanos dependemos de los aparatos electrónicos.

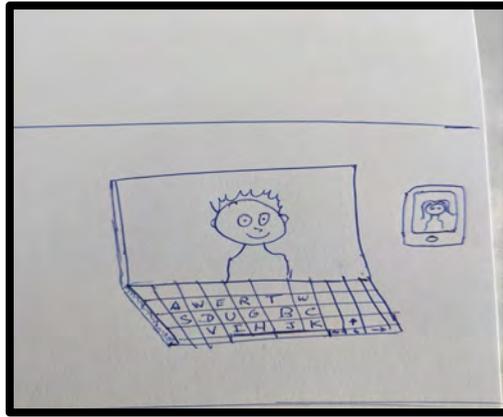


Ilustración 7. Dibujo de laptop y celular

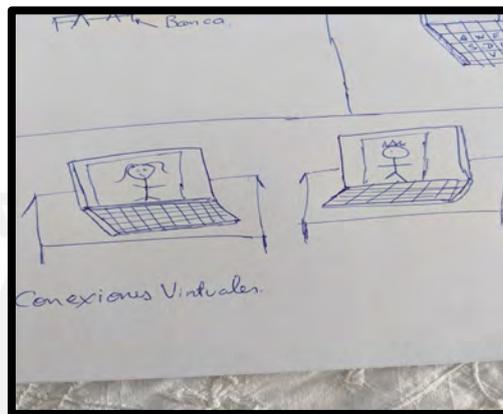


Ilustración 8. Dibujos de dos laptops

La idea de hacer dibujos surgió gracias a la metodología que utilizó Robert Wilson (Estados Unidos) en su obra *Einstein on the Beach* (1976). Wilson, antes de ensayar la obra, plasmó sus ideas de composición escénica en un papel. Para ello, dibuja cuadros variados (A, B, C) bajo una estructura clásica y los va repitiendo con variaciones, de la misma forma como un arquitecto diseñaría un edificio (2018).

De esta manera, utilicé el dibujo para realizar esbozos de planos del escenario que me ayuden a imaginar cómo podría desarrollarse la escena, ver cómo están ubicados los objetos, el espacio y los personajes. Asimismo, cabe resaltar que Danan propone un ejercicio que consiste en escribir a partir de la observación de una fotografía o cuadros de pintura. La foto propuesta sirve como detonador para la escritura de una ficción (2013, p 63). Este ejercicio

también me ayudó a pensar que el dibujo es como una fotografía o cuadro para activar la escritura. De esta manera se escribió finalmente el siguiente fragmento.

Monólogo: 404 Not Found

Una mujer se percibe dentro de una laptop o computadora. No hay nadie más en el escenario.

Mujer: Hola, estoy atrapado en este dispositivo. ¿Me escuchas? Me gustaría que me saques de aquí. Desde acá adentro puedo ver con claridad, espero que me escuches. Sácame de aquí. Es muy fácil. Debes apretar unas cuantas teclas. Vamos. Extiende la mano y acércate. ¿No puedes? ¿Cómo que no puedes? No me hagas esos gestos como si yo tuviera la culpa de las nuevas tecnologías. Alguien fue el culpable de todo esto y yo solo estoy pidiendo salir. Te lo exijo. ¡Hazme caso! Deja de publicar tonterías y sácame ya. A nadie le interesa que estés de amanecida. ¡Uy! ¡Sí! ¡Qué estudioso eres! Te amanece leyendo, pero paras todo el día en ese aparato. Dejémonos de tonterías por el amor de dios que acá yo veo lo que realmente eres.

(Pausa) Acá se pasa todo es muy falso. Ayúdame a salir. Haz solo un clic.

Así, más adelante, surgieron preguntas como ¿Podrá existir una obra de teatro donde, desde la escritura, se proponga que en el escenario solo podamos ver proyecciones, videollamadas, y dispositivos electrónicos interactuando entre ellos? ¿El cuerpo del *performer* física y presencialmente sería desplazado a la virtualidad? ¿Podremos prescindir de sus cuerpos? Pensar en ello y darle respuestas me causó mucha curiosidad por intentar escribir algo relacionado a dichas preguntas.

1.5. El amanecer

Durante el proceso de exploración era importante programar qué tipo de iluminación o fuente de luz se iba a utilizar en cada sesión y ver cómo podrían relacionarse entre ellas. En

ese sentido, era relevante conocer los tipos de luz e iluminación. Según Graham Swainson, “hay dos tipos de luz: La luz natural (proveniente del sol) y la luz artificial (que se origina en fuentes fabricadas por el hombre). Mucho antes de que existiera la electricidad, el hombre utilizaba el fuego para iluminar” (1997, p. 15). A partir de la luz natural, identifiqué los rayos del sol y de la luna que entran por mi ventana. Fue así que una noche que no pude dormir toda la madrugada, incorporé la luz natural de amanecer a mis exploraciones (ver ilustración 9).

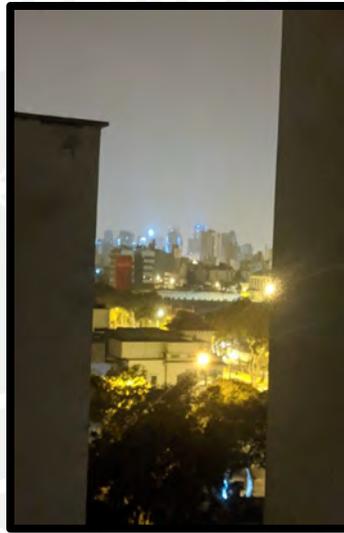


Ilustración 9. Amanecer desde mi ventana

Para este momento, rescato la contemplación del amanecer a través de mi ventana, porque de aquí se desprenden varios hallazgos que activaron en mí la creación de algunos monólogos.

Uno de los hallazgos tras observar el amanecer desde la ventana fue pensar bajo qué circunstancias las personas participan de un amanecer. Por otra parte, también me pregunté, ¿qué significados metafóricos o concretos representa el amanecer?

A partir de estas preguntas, resultaron respuestas como, por ejemplo, el “amanecer” de alguien se da porque tiene que cuidar a alguien enfermo toda la noche. O también, el “amanecer” como la esperanza de vida o un nuevo comienzo.

Asimismo, surgieron palabras sueltas como “sol” “oscuridad” “soledad” “habitar” “anochecer vs amanecer” “amanecida” entre otras que me llevaron a escribir monólogos en distintos géneros. De hecho, la palabra “amanecida” me hizo referencia a las “amanecidas” de estudiantes, aquellos que pasan toda la madrugada estudiando para sus exámenes o las amanecidas relacionadas a las fiestas de larga duración. ¿Cómo estás se pueden relacionar en una escena o monólogo? A partir de aquí, escribí únicamente monólogos relacionados al amanecer (ver anexo 2: escritos dramáticos 4).

Quiero resaltar que para la escritura de estos monólogos me serví del libro de Vivian Martínez Tabares (Cuba), *Explorar las vías del texto dramático*, en el cual recopila las sesiones del Seminario dictado en la Escuela Internacional de Teatro de la América Latina y el Caribe, a cargo del reconocido autor José Sanchis Sinisterra (España).

Como menciona Sanchis, “no es posible enseñar dramaturgia, todo lo más que se puede intentar es trazar mapas provisionales, tratar de objetivar los problemas de la escritura dramática para compartirlos y superarlos” (1992, p, 9). Por ende, la información de estas recopilaciones me ayudó a reconocer, repensar y procurar efectuar las sesiones que se realizaron en el Seminario, específicamente en los modelos de ejercicios para monólogos y modalidades discursivas de las réplicas, como veremos a continuación⁸:

Monólogo: Monopolio o usufructo de la palabra por un solo personaje.

Puede clasificarse en tres variantes o modalidades:

- 1- El locutor se interpela a sí mismo (receptor y emisor son la misma persona)
 - a- En primera persona gramatical
 - b- En segunda gramatical

⁸ Extraído de Sanchis, S. (1992). *Explorar las vías del texto dramático*. FUNCUN.

- 2- El locutor interpreta a otro personaje...
 - a-...presente en escena
 - b-...ausente en escena
 - c...presente/ausente en escena
- 3- El locutor interpela al público...
 - a-...al público real del teatro
 - b-...audiencia ficcionalizada
 - c...audiencia indeterminada

Fue importante conocer este ejercicio de Sanchis porque me orientó en la construcción de monólogos. Varios de mis ejercicios dramáticos tenían como punto de partida las modalidades 1a, 2a, 2b, 3b y 3c vistas previamente (ver anexo 2: escritos dramáticos 1, 4 y 5). De la misma manera, complemento esta información con el ejercicio de escritura propuesto nuevamente por Danan llamado *el relato*, el cual consiste en contar en menos de quinientas palabras un relato de algo inverosímil que te haya sucedido (2013, p. 65). Me ha sido bastante útil tener un número límite de palabras para la escritura de monólogos, ya que así podía centrarme en contar una sola historia a profundidad.

Posteriormente, aquellos monólogos que escribí fueron enviados a un concurso que organizó el Centro Cultural de la Universidad de Lima llamado *Retos de Creación*, que consistía en la interpretación de un monólogo en un solo plano con una duración de menos de tres minutos. El video del monólogo llamado *Hater*, interpretado por Andrea Cárpena, se puede ver [aquí](#).

1.6. Fuentes de luz

Para este ejercicio, tuve como punto de partida un ejercicio de dramaturgia que me compartió mi asesor cuando él llevó un curso de dramaturgia con César de María (Perú).

El ejercicio consistía en escoger una parte del cuerpo humano y empezar a construir el monólogo de dicha parte. Por ejemplo, el monólogo del brazo o de la espalda. Más adelante, se podría empezar a trabajar los diálogos y la relación entre ellos.

De esta manera, yo implementé un ejercicio similar, teniendo en cuenta no partes del cuerpo, sino más bien, tres fuentes de luz a las que pueda acceder desde mi propio hogar.

Para este ejercicio decidí escoger como fuentes de luz una vela, un aro *led* y el sol. Y a partir de estas tres fuentes de luz, empecé a hacer mapas mentales con cada una de estas, con la finalidad de sacar frases, utilidades, significados que pueden proporcionarme material para construir los monólogos de cada fuente.

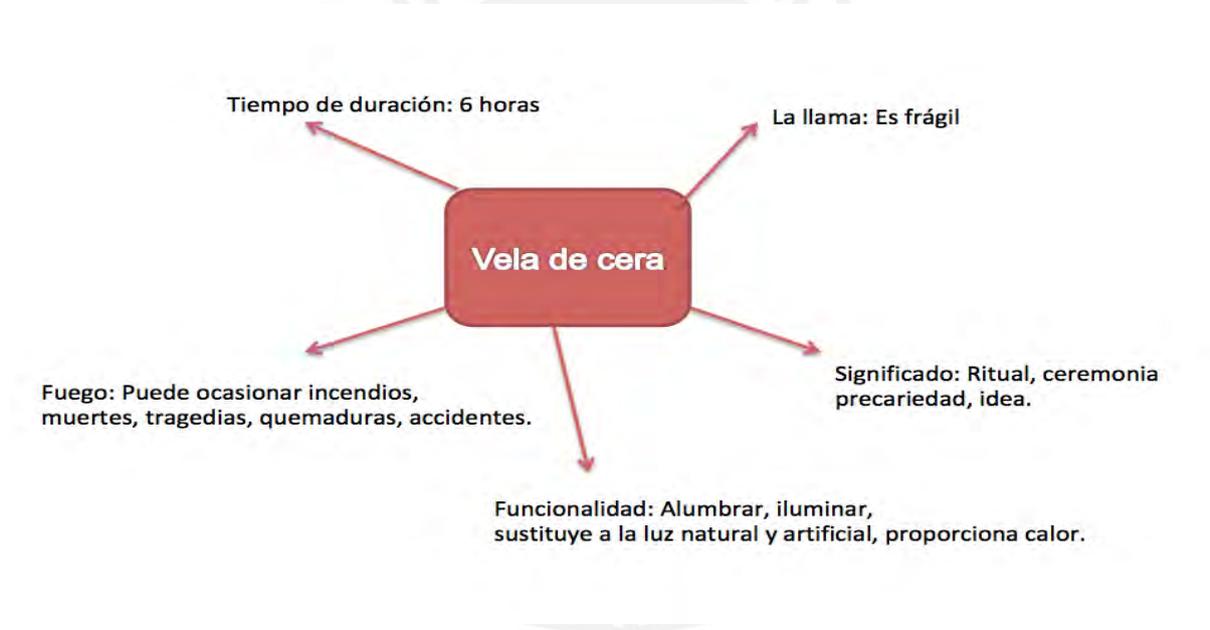


Ilustración 10. Lluvia de ideas

Luego de la organización de este material en mapa mental, empecé a escribir a mano el siguiente monólogo titulado *El traidor*.

De la misma manera se realizaron los mapas mentales con las dos fuentes restantes, las cuales derivaron en los siguientes monólogos titulados *Unboxing* y *El desierto* respectivamente.



Foto Aro Led

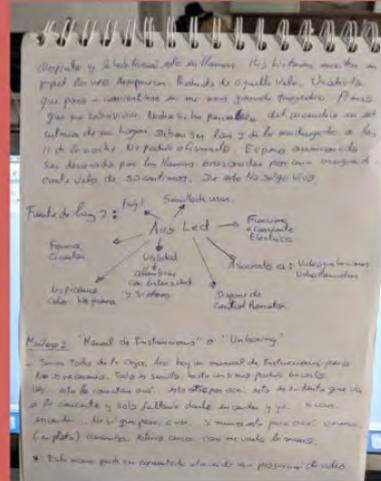
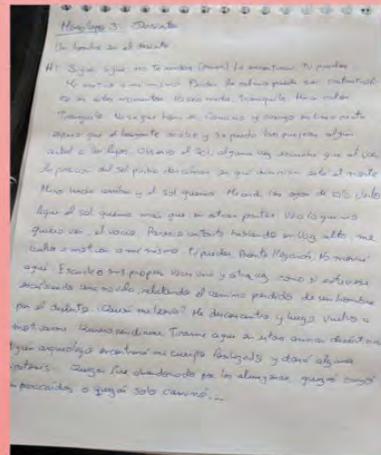


Foto Luz Solar



Ilustraciones 11. Escrito dramático por cada elemento

1.7. El fuego

A partir del ejercicio expuesto anteriormente, me llamó la atención la fuente calorífica de la vela. Me ocasionó curiosidad explorar la llama, el fuego y sus características, tanto físicas como estéticas. Por eso, la siguiente dinámica que elaboré se trata de jugar cuidadosamente con los objetos que nos puedan proporcionar energía calorífica. Entre ellas pude encontrar un encendedor de la marca Maxwell y la hornilla de la cocina (ver ilustración 12).



Ilustración 12. Encendedor y hornilla

Luego de profundizar en sus utilidades, características y sensaciones, escribí una lista de observaciones generales y específicas sobre el uso de cada uno de estos elementos.

Algunas actividades específicas del encendedor:

- Prender un cigarro, pipa, etc.
- Prender un petardo
- Prender hornilla, vela, papel, carbón, fogata, etc.
- Provocar incendios
- Derretir algo
- Calentarse del frío
- Torturar a alguien o asesinar.

Algunos otros hallazgos o sensaciones del encendedor:

- Por sí solo no puede hacer daño. Necesita una fuerza externa o una voluntad para ser útil y funcionar.
- Es prestable y diminuto.
- Es económico.

-Es inflamable, es tan diminuto, pero puede ocasionar grandes tragedias o grandes momentos interpersonales.

-El cuerpo y el fuego pueden intervenirse mutuamente.

-La frase “Jugar con fuego” (lo que estuve haciendo) me pareció potente. Funciona como metáfora y como realidad. ¿Con qué te puedes quemar? ¿Quién juega con el fuego y por qué? Metafóricamente, ¿el “Fuego” qué puede ser?

En paralelo a esta exploración con el fuego, pasaba por la experiencia de un taller de dramaturgia dictado por Rocío Limo (Perú). Algo que rescaté de este taller fue que sus dinámicas de escritura tenían un tiempo límite entre dos a cinco minutos. Fue así como implementé ejercicios de escritura donde yo mismo tenía un minuto para escribir una escena y al mismo tiempo incorporar el objeto de exploración. Tal como podemos ver en el siguiente fragmento.

Ejercicio dramático del encendedor:

A: ¿Cuánto tiempo crees que aguante mi mano en el fuego?

B: Inténtalo

A: ¡Au mierda!

B: No juegues con fuego, te vas a quemar.

La conversación sigue. Mientras A arma la fogata. Toma el encendedor.

A: ¿Te imaginas que esta huevadita provoque un incendio tan grande que nos quedemos sin casa?

B: Cállate. Estamos en una obra de teatro

A: ¿Crees que moriremos quemados en esta obra?

B: No sé. Tal vez si hablamos mucho del fuego, el espectador puede predecir que habrá alguna tragedia en esta obra.

A: Pero la obra es una comedia...

B: Entonces, ¿por qué no se ríen?

A: Bueno quizás estamos sordos.

Si se ríe el público, deben reaccionar a ello. Sino no.

B: Ya, continuemos.

A: Amigo, te das cuenta que si dejamos encendida esta fogata...nunca habrá apagón en el escenario.

B: Es verdad. Y la gente no sabrá cuándo acabe la obra.

A: A menos que apaguemos el fuego...

B: Tienes razón...Apaguémoslo. Ven ayúdame.

A: No juegues con fuego, te vas a quemar.

No sé qué va a pasar. Pero algo pasa.

Realicé el mismo ejercicio con la hornilla: un listado de observaciones para luego escribir un ejercicio dramático similar al anterior.

Observaciones de la hornilla:

- Tiene muchas similitudes y diferencias con el Encendedor marca Maxwell.
- Su flama es más azul que naranja, por ende, su iluminación es menor.
- Tiene mayor potencia de energía calorífica
- No se puede desplazar, ni mover fácilmente por su tamaño grande.
- Parecido al encendedor, pero en otra escala.
- Para que funcione correctamente debe estar conectado a un balón de gas.
- Cada hornilla (en mi caso hay 4) tienen distintos tamaños.

Algunas otros hallazgos o sensaciones de la hornilla:

-Normalmente asociamos una hornilla a gas con la cocina. Pero ¿qué pasa si no hay una hornilla de gas en un espacio de cocina. ¿Qué espacio sería?

-Asociamos el gas y el fuego de la cocina con el peligro de lo inflamable. Muchos accidentes han sucedido a causa de esto. ¿Cómo darle la vuelta a esto?

- Es fácil oler el gas, pero no el fuego.

- Puedo tocar el fuego, ver el fuego, observar el fuego, incluso escucharlo, pero no a saborearlo. (Los 5 sentidos al fuego)

Ejercicio dramatúrgico de la hornilla:

La acción puede transcurrir en cualquier lado, menos en una cocina.

A: ¿En cuánto tiempo estarán listos los fideos?

B: No sé. Calcula al ojo.

A: ¿No hay un tiempo específico?

B: No sé, al tacto.

A: Está a fuego lento, lo subiré

B: No lo subas. Está malograda. Puede ser peligroso

A: Pero tengo hambre, me suenan las tripas, ¿oyes?

B: Espera nomás

A: ¿Por qué no compran otra hornilla?

Silencio.

B: Haces muchas preguntas niño.

A: Porque no me respondes...

B: Au mierda.

A: ¿Te quemaste?

B: -

A: ¿Fue por tocar el fuego azul o por la olla?

B: Te voy a quemar si sigues preguntando.

A: Llamaré a los bomberos.

B: Toma tus fideos.

...

1.8. La sombra

Si hablamos de luz también es inevitable mencionar la presencia de la sombra. En un momento quise explorar el teatro de sombras, para ello, busqué referentes y encontré que el teatro de sombras se define como “o arte cuja realização envolve o uso de fontes de luz, superfície, tela ou outro suporte para a projeção de imagens, corpos (objetos, silhu0etas recortadas, corpo humano, bonecos) e o trabalho do ator” ⁹[el arte cuya realización implica el uso de fuentes de luz, superficie, lienzo u otro soporte para la proyección de imágenes, cuerpos, (objetos, siluetas recortadas, cuerpo humano, muñecos) y el trabajo de actores] (Lazzari, 2014, p. 19). A raíz de esta definición, uno de los ejercicios de exploración se basó en realizar la triada básica y tradicional del teatro de sombras: Fuente de luz, silueta y base de proyección.

Según Alex De Souza, sin uno de estos tres elementos, es imposible crear una sombra, por lo que sería impracticable hacer este tipo de teatro (Souza, 2014, p.10). A partir de estas definiciones, diseñé la siguiente dinámica. Para ello, utilicé mi armario blanco como superficie de proyección, un foco PAR 38 de 15W de potencia como fuente de luz y partes de mi cuerpo como silueta. Además, inserté una música (tal como suele aplicarse en los

⁹ Traducción hecha por mí.

montajes del teatro de sombras) para estimular el movimiento del cuerpo durante la exploración y filtros de colores (rojo y amarillo), tal como lo podemos ver en el video [aquí](#).

Después de la exploración, volví a reafirmar la importancia de limitar el tiempo del ejercicio, debido a que el material que logré recopilar inicialmente no tenía un principio o un fin claro. Al ser yo mismo quien manejó los objetos y a la vez mi propio cuerpo el que participó de las exploraciones resultaba complicado seleccionar la información que me iba a ser útil al momento de revisar las grabaciones, ya que al no tener un tiempo determinado los videos podían resultar muy extensos. Es importante entonces tener un tiempo límite en las exploraciones, porque así evitamos irnos por las ramas o tener un exceso de material.

De igual manera, apliqué esta metodología al momento de escribir. De esta manera, el tiempo se volvió un factor muy importante por dos razones. La primera y la más importante, es que, al tener un tiempo límite, existe una mayor urgencia o adrenalina. Por ende, te urge “botar” o escribir sin juzgarte todo lo que viene por tu mente, y luego de eso, podemos empezar a pulir o tomar decisiones sobre lo que “botaste” durante el ejercicio. Y la segunda razón, pero no menos importante, es que a menos tiempo que tengas para el ejercicio, menos será el trabajo que revisar.

De esta manera, encontré que este ejercicio de exploración con la luz no debería tomar más de cinco minutos, mientras que, para el ejercicio de escritura, no debería pasar de más de tres minutos.

Luego de explorar con las sombras, surgieron algunas ideas para construir una dramaturgia relacionada al teatro de sombras. La siguiente historia la escribí pensando en una representación para público infantil. No presenta rasgos de una dramaturgia tradicional, pero sí una narrativa para ser explorada y desarrollada con más profundidad.

Una acotación dramática solamente

Una casa abandonada. Música de fondo. Una sombra de una persona aparece merodeando. Simula ser un hombre joven. Se escuchan ruidos. De pronto, aparecen las sombras de dos niños. Uno de ellos le advierte al otro que ha visto algo. Procuran acercarse en silencio.

Se encuentran a la Sombra. Esta Sombra y los niños no hablan. Solo se expresan a través del cuerpo. Los dos niños no parecen tenerle miedo. Poco a poco empezarán a relacionarse. La Sombra puede tener poderes mágicos. Los niños en algún momento se dan cuenta que algo le sucede a la Sombra. Y para calmarlo le enseñarán a bailar. Comienza una coreografía con música.

1.9. El auto

Esta fue la última dinámica del proceso de exploración con la luz. Luego de darme cuenta de que ya no poseía más fuentes de luz u objetos que me proporcionaran luz dentro de mi casa, decidí bajar al almacén que se encuentra al costado de mi estacionamiento, dentro de mi edificio. El objetivo era buscar más material en el almacén que me ayude a seguir con las exploraciones. De pronto, me di cuenta de que mi auto estaba estacionado ahí, al costado del almacén como de costumbre y llevaba tiempo sin usarlo. Tomé las llaves de auto, lo encendí y me percaté de que hay una amplia gama de luces dentro y fuera del auto que valdría la pena explorar. A partir de ahí surge la idea de explorar todas las posibilidades de luz que me da el auto en el interior de un estacionamiento o garaje completamente a oscuras.

Encontré diversas luces como, por ejemplo, el tablero de luz que tiene varias señalizaciones cuando se enciende el contacto, como en la siguiente ilustración.

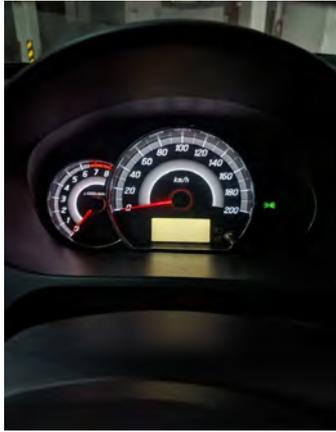


Ilustración 13. Tablero de luz del auto

De la misma manera, encontré otras luces pequeñas como vemos en las siguientes imágenes.



Ilustración 14. Luces del auto

Estas exploraciones en el auto me recordaron a Antonio Araújo y el trabajo del *Teatro Da Vertigem* y la relación de la dramaturgia y el *Site Specific*. Araújo afirma que el espacio afecta la dramaturgia, la cual tiene que ser reescrita y adaptada a las condiciones arquitectónicas específicas: "los espectáculos del *Teatro Da Vertigem* no sólo dialogan con

los espacios urbanos en su dramaturgia, al tener ellos un proceso colaborativo, el trabajo con el dramaturgo se vuelve vital en los procesos creativos" (2010, p. 222). Considero que esta definición me influenció a implementar ejercicios en los que el espacio dialogó directamente con la dramaturgia.

De esta manera, después de explorar las diversas posibilidades de este auto modelo *Mirage*, escribí diversas escenas con distintos personajes y acciones teniendo como punto de partida el interior de un auto. Asimismo, incorporé los elementos que presentaba mi auto (motor, acelerador, palanca de cambios, vidrios eléctricos, asientos, etc.) y las diversas situaciones a las que nos enfrentamos los conductores al momento de manejar, como se representa en el siguiente texto.

Escena del auto:

Personajes:

A, B y WAZE

B: Bájale la velocidad

A: Si no acelero, no llegaremos a la hora.

WAZE: En doscientos metros, gire a la izquierda.

B: Te pasaste la calle. Era a la izquierda.

A: Waze no sabe nada. Yo conozco mejor la ruta.

WAZE: Policía reportada más adelante.

B: Bueno, tú que todo lo sabes...

A: Ya vas a ver.

B: Porque según esta vaina, dice que llegaremos 6:20, ¿bien tarde no crees? Mete tercera.

A: Tranquilo, esas reuniones siempre empiezan tarde.

Luces de colores

A: Uy carajo. La policía

B: Tienes breveté ¿no?

A: -

B: Mierda.

A: Tranquilo. Estamos en el Perú. Pásame mi billetera.

B: Este billete es falso.

A: No se va a dar cuenta

B: Tiene el número mal impreso, está al revés.

A: Relaja, estamos en el Perú, aquí todo está al revés. Seguro que ni cuenta se dará

B: Mejor no le des nada. Avancemos nomás.

A: Ahí viene... Buenas tardes oficial...

Cabe resaltar que, para la realización de esta exploración con la luz, es importante que el auto no esté en movimiento y que se encuentre en un lugar completamente a oscuras. Sin embargo, podemos encontrar que, al encender el motor, aparecen o desaparecen otras luces en el interior del auto, dependiendo el modelo del auto.

Sobre este último escrito dramático, me doy cuenta de que vuelve a aparecer el aparato tecnológico en medio de dos personas. En este caso se representa a través de la

aplicación de celulares *Waze*. Así como también, empiezan a generarse los diálogos entre dos personas, quien maneja y el copiloto (ver anexo 2: escrito dramático 8).

A partir de lo presentado, en este capítulo puedo concluir que la luz ha sido un elemento volátil y versátil, ya que cada objeto que exploré ha activado en mí los sentidos (mayormente el tacto y la vista) consiguiendo estimular posteriormente la escritura dramática. Dichos objetos normalmente creados con fines específicos (alumbrar, calentar, etc.) al utilizarlos en las exploraciones, perdían sus propiedades esenciales y se convertían en una fuente de inspiración efímera. En otras palabras, el objeto se transformaba, se veía con otros ojos y de esta manera, la información o material que se extraía de las exploraciones era excepcional e irrepetible.

Por otro lado, a nivel metafórico, la luz ha sido una guía para caminar en la oscuridad. Como cuando entramos a una cueva completamente oscura con una linterna en la mano. No sabemos qué hay adentro. Esto genera incertidumbre y lo relaciono con lo que fue mi proceso de escritura.

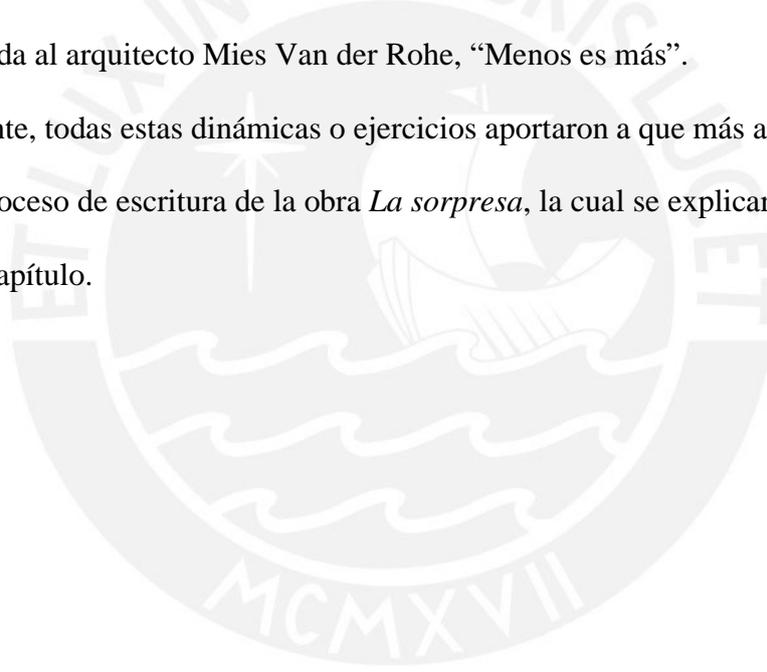
Viéndolo en retrospectiva, debido a que yo he sido el investigador con los objetos y dramaturgo, me hubiese gustado poder contar con personas externas quienes explorasen otras fuentes de luz más o menos convencionales, así como también contar con nuevos espacios para llevar a cabo las exploraciones.

Asimismo, sobre los ejercicios de dramaturgia, puedo concluir que tanto de Joseph Danan, Sarrazac, Sanchis Sinisterra, como también los ejercicios de Rocío Limo y Franco Iza, me permitieron poder inventar, renovar, modificar nuevas dinámicas o ejercicios que pueden servir para activar la creación dramática a partir del uso de la luz. De la misma manera, recordé las palabras de Sanchis Sinisterra, “el dramaturgo no crea sus historias y sus fantasmas desde la absoluta libertad, sino a partir de algunos moldes que, en cierta medida, ya tiene internalizados” (1992, 17).

Por otra parte, considero necesario que dichas exploraciones sean registradas para una mejor observación posterior. En mi caso, el registro se ha realizado en escritos a mano (mapas mentales, lluvia de ideas, listado de palabras y frases) y también fotografías y videos. Este material registrado me ha podido generar material al momento de empezar a escribir.

Descubrí que el material que sacamos durante la exploración puede ser tan infinito y que depende únicamente de la imaginación del observador para empezar a construir una historia, por lo que recalco la importancia de limitar y tener un cronograma de las exploraciones para evitar tener demasiada información o material que después no se podrá abordar del todo o, peor aún, no saber qué hacer con él. Como diría mi tía Margarita, usando una frase atribuida al arquitecto Mies Van der Rohe, “Menos es más”.

Finalmente, todas estas dinámicas o ejercicios aportaron a que más adelante se pueda concretizar el proceso de escritura de la obra *La sorpresa*, la cual se explicará más a detalle en el siguiente capítulo.



Dinámicas	Temas				
D# 01 (Cel y laptop)	Vicio o adicción	Medios digitales	Comunicación virtual		
D# 02 (Linterna)	Muerte prematura	Carencia de autoridad	Interculturalidad	Drogas/descontrol	
D# 03 (Focos 1)	Ambición/Fama	Relaciones sentimentales	Workaholic	La ciencia vs amor	
D#04 (Microluces)	Ociosidad vs Productividad	Servilismo	"smart" technologies	Comodidades del siglo 20	
D#05 (Amanecida)	Sexualidad	Videojuegos	Estudios superiores	Astrología/Naturaleza	
D#06 (Fuentes de luz)	El streaming	Catastrofes	Nafragio/Soledad	Oficio del artista	
D#07 (Focos 2)	Crímenes homicidas	Delincuencia	Camaras de seguridad	Justicia-Profugos	
D#08 (Fuego)	Profesores de colegio	Piromaniacos	Muerte de un familiar	Familia	Cavernícolas y el descubrimiento
D#09 (Sombras)	Infancia-adolescencia	Fantasmas	Crímenes misteriosos	Censura	
D#10 (Automóvil)	Relaciones interpersonales	Conductores irresponsables	Leyes de Tránsito	Homicidio/Suicidio	Comunicación humano-vehículo

Ilustración 16. Captura de pantalla Excel

Tal como se observa en el cuadro, por cada dinámica o ejercicio que realicé, encontraba, generalmente, entre tres y cinco temas en los que podía interesarme al momento de escribir la obra. Para ello, agrupé por colores aquellos temas que se relacionan entre sí. A partir de esto, encontré que los temas de la familia, relaciones interpersonales, la sexualidad y la juventud (como se puede ver en el cuadro de colores verde oscuro) me llamaban la atención por encima de los demás.

Por otra parte, me había interesado mucho trabajar desde la dinámica del auto. Para ello, seguí explorando las dimensiones de mi auto *Mitsubishi Mirage*. Como señala Ricardo Halac: “un autor suizo, que recomiendo leer, Friedrich Durrenmatt, dice que un dramaturgo no puede empezar a escribir una obra si no sabe primero donde sucede la acción” (2007, p. 40).

De esta manera, decidí que la obra debía tener obligatoriamente dos personajes y que la acción entre ellos se desarrolle en el interior de un auto. Sin embargo, aún no sabía quiénes serían estos personajes, ni cuál sería el drama entre ellos. Así fue como empecé a escribir una serie de fragmentos. Mostraré a continuación algunos de ellos (ver escenas completas en anexo 2- Ejercicio dramático 8).

Auto-móviles

La acción transcurre en los interiores de un auto con saltos en el tiempo a modo de collage.

Piloto y Copiloto pueden ser las mismas personas o no.

I.

Copiloto: Pensé que no llegarías nunca.

Piloto: Tú me conoces.

Copiloto: Mi mamá se pone muy preocupada con esto de salir...no le gusta que vaya en taxi.

Piloto: Es un placer venir a recogerte

Copiloto: Mientes. Detestas venir desde tan lejos

Piloto: Puedo lidiar con eso, pero déjame decirte que ya estás grandecita. Puedes sacar una licencia de conducir, hijita de mamá.

Copiloto: No fastidies. Mi papá me dice lo mismo. Estuve aprendiendo a manejar, pero tú sabes cómo son los conductores por acá. Machistas de mierda. No dejan de tocar la bocina y de gritar, odio cuando me dicen “regresa a la cocina” y huevadas así

Piloto: Yo te puedo enseñar a manejar...en otro lado...

Copiloto: ¿Así? ¿En este pequeño auto?

Piloto: Es lo único que necesitas. Vamos a la playa y te enseño.

Copiloto: Es un poco tarde para ir a la playa ¿no crees?

Piloto: Mejor aún. Menos gente.

Copiloto: Mm...está bien. Con tal que regresemos para las 2am. No me dieron más permiso.

Piloto: Hijita de mamá.

Copiloto: No fastidies. Vamos.

III.

Copiloto: Rojo. Cuidado.

Piloto: ¿Sabes lo que más me jode? Cuando se estacionan los micros en las esquinas y no dejan avanzar a nadie. Encima tocan claxon.

Copiloto: Tú sabes cómo funciona eso: Le deben rendir cuentas a la empresa con la que trabajan, diariamente.

Piloto: Sí...sí, ya hemos hablado de esto antes. Pertenecen a una entidad privada y si no consiguen el monto diario se joden. Es una pena de verdad, pero eso no quita que me joda, y más me jode el claxon. Me cagan el día escuchar tanto claxon y griterío.

Copiloto: El Estado debería hacer algo.

Piloto: Pero no solamente los micros, también están los colectivos. Por más que pongan cámaras y los asusten con multas altas, la gente le dará la vuelta. “Welcome to Perú, my friend”.

Copiloto: Cada país tiene su desventaja.

Piloto: La otra vez me pasó algo muy curioso. ¿Quieres saber qué me pasó?

Copiloto: Ah...Sí.

Piloto: Estacioné el auto en el parque. Iba solo al banco, a retirar dinero. De pronto se me acerca un tipo, me silva y me dice “se lo cuidó”. No estaba seguro si me hablaba a mí directamente. Estaba un poco alejado y yo no traía puestos los lentes. Así que me alejé. Como no me volvió a decir nada, entendí que no me hablaba a mí. ¿Entiendes? Bueno la cosa es que voy al banco, retiro del cajero unos billetes y regreso al auto. Cruzo la pista y subo de nuevo a mi auto, el tipo se me acerca, esta vez hacia la ventana de mi auto, parecía que me quería decir algo, entonces bajo la luna y le pregunto “¿Qué pasó?” Y él me dice “se lo cuidé”. Lo que me confundió y empezó una conversación de casi veinte minutos. Yo no entendía por qué me tendrían que cuidar el auto. Y él no entendía que no le pedí que lo cuide. Él se puso efusivo, llevaba un trapo en la mano y una vestimenta sucia. Me decía “Así son las cosas

colorado, pague nomás” De verdad, no podía creerlo. El tipo quería plata. Yo recién había sacado unos billetes, pero no iba a darle ningún billete. Le expliqué que no entendía esta situación rara de negocio callejero, así que me subí al auto y me marché. A lo lejos lo escuche gritar “Ya vas a ver, colorao, que te vea por acá nomás...”

Copiloto: Increíble que sigas siendo tan tacaño.

Piloto: No se trata de eso. El tipo me amenazó por no pagarle.

Copiloto: Una lástima de verdad.

Piloto: Es solo que...

Copiloto: Esas cosas no pasaban en Australia.

Piloto: Exacto. A veces me pregunto... ¿por qué regresamos?

Copiloto: Verde. Avanza.

Mientras escribía estas escenas, recibí una llamada de mi padre diciéndome que me visitaría en los próximos días y que vaya pensando en vender mi auto *Mirage* para que me consiga uno más grande. Yo me negué.

A partir de aquí, y de largas conversaciones con mi padre, con amigos e el asesor de este proyecto, es que me doy cuenta de que, efectivamente, la historia de la obra podría tratar sobre la relación padre e hijo, y que ésta se desarrolle, como ya lo había pensado antes, en el interior de un auto. De esa manera, empieza a surgir una serie de preguntas necesarias para la construcción de la historia como, por ejemplo, ¿qué edad tienen los personajes?, ¿cómo son sus personalidades?, ¿qué relación tienen estos personajes?, ¿en qué tipo de auto se desarrolla la historia?, ¿qué ha pasado antes y qué pasará durante la obra?

A raíz de estas preguntas empecé a escribir deliberadamente las perspectivas de lo que piensa un padre de su hijo y viceversa. Así fue como surge el siguiente fragmento llamado

Terapia de automóviles (Ver anexo 3: Escrituras desde el auto), el cual podría afirmarse que es el primer escrito borrador para más adelante consolidarse como *La sorpresa*.

Terapia de Automóviles

Primera:

PADRE: Voy a comprar una camioneta nueva.

HIJO: ¿Otra?

PADRE: Sí. Ven mira estas fotos.

PADRE le enseña a HIJO fotos de la camioneta.

HIJO: Linda. Ford.

PADRE: Modelo Edge, del año 2020. En color blanco la voy a comprar.

HIJO: ¿Y las otras camionetas que tienes?

PADRE: Están viejitas. Pasaditas de moda.

Pausa

PADRE: Mira, tiene pantalla táctil y una opción para estacionarse solito. Qué simpático.

PADRE le sigue mostrando las fotos de la camioneta, se vacila.

PADRE: (*aparte*) A mi hijo no le interesa mucho el tema de los automóviles. Es una lástima.

Tiene un auto viejo. El único que ha tenido, se lo regaló no me acuerdo quien. Lo usa por la necesidad del trabajo, porque si no fuera así, seguro andaría en bici o transporte público. Yo nunca entendí por qué no le llamaban la atención los autos nuevos.

Cuarta:

PADRE en el estacionamiento. Limpia la camioneta negra. Le chequea el aire a los neumáticos, revisa el aceite y el motor. Aparece HIJO llegando en su auto viejo, está sucio

por la lluvia y el polvo de la carretera. Estaciona al lado de la camioneta negra. HIJO baja del auto. Se saludan de lejos. HIJO observa a PADRE y a la camioneta negra

PADRE: Estoy a punto de venderla. ¿Seguro que no la quieres?

HIJO: Así estoy bien. Gracias.

PADRE: Bueno. Pensaba regalártela. Pero si no la quieres, la venderé mañana mismo. Tengo unos cuantos compradores que la quieren ver.

HIJO: Estoy seguro que a alguien más le gustará comprarla.

Silencio.

PADRE: ¿Cómo está tu auto?

HIJO: Bien. Un poco sucio por las rutas que hago.

PADRE: Abre, lo voy a revisar.

HIJO: No es necesario.

PADRE: Abre el capote. Quiero ver algo.

HIJO: -

PADRE e HIJO abren el capote.

PADRE: ¿Sabes qué es esto?

HIJO: El medidor de aceite

PADRE: ¿Sabes para qué es el aceite?

HIJO: No.

PADRE: Enciéndelo.

HIJO arranca el auto viejo.

PADRE: Creo que debes cambiarle los inyectores. ¿Sabes lo que son los inyectores?

HIJO: Tampoco

PADRE: ¿Alguna vez te ha dado la curiosidad por engrasarte las manos y aprender de esto?

HIJO: La verdad, no.

PADRE: Y esto ¿Tienes alguna idea para qué sirve?

HIJO: ¿Qué pasa si no?

PADRE: Deberías saber. Podrías tener algún problema con-

HIJO: Bueno si tengo algún problema lo llevo al mecánico y ya está. No quiero saber de carros. Yo no soy como tú.

PADRE: ¿Qué te pasa? Me bajas el tono de voz.

HIJO: Puta madre.

HIJO (aparte): Una tarde de un sábado fue la última vez que discutí con mi padre.

Discutimos por el auto. En realidad, no fue por el auto en sí, sino todo lo que estaba detrás. Fue un momento muy extraño.

Él y yo nunca fuimos muy unidos porque nos gustan cosas totalmente diferentes. Mientras que a mí me gusta cocinar, a él le gusta salir a cazar venados. Mientras yo quiero tocar el violín, él quiere salir a hacer carreras de carros. Cuando estamos solos no hablábamos. El silencio se apoderaba del ambiente haciéndonos sentir que esa relación de padre e hijo nunca existiría.

Creo que cuando discutí con él, fue el día que más hablamos. Se descontroló toda esa tarde y me salió todo lo que quería decirle: esa rabia acumulada, esa falsa paternidad y esa indiferencia.

Me descontrolé. No sé qué me pasó.

Tomé un fierro que tenía guardado en la maleta, y con toda la fuerza le rompí la luna a la camioneta negra. Me horroricé de lo que hice. No me reconocía. Él me apartó y me dio un puñete en la cara. No recuerdo mucho de lo que sucedió o quizás mi cerebro ha reprimido ese momento. Solo recuerdo la imagen de un padre protegiendo a su “hijo”, su auto.

Fin de escena

Es a raíz de estos escritos que empieza a dibujarse la ruta entre los personajes y la historia que se quería contar: un enfrentamiento generacional, personal, y familiar entre padre e hijo. Esto último, de una manera, me hizo vincularlo al ejercicio dramático de “focos poco convencionales”, el cual originó el texto llamado *Gugle*, donde también coexistía una relación entre dos generaciones distintas a través del abuelo con su nieto.

Asimismo, de este primer borrador, *Terapia de automóviles*, tomé la decisión de que la historia se debería contar en tiempo continuo y no con saltos en el tiempo o episódica. Además, debía tener una duración corta, de quince a veinte minutos como máximo, debido al tiempo limitado que tenía durante el semestre para terminar de presentar la obra.

Por otra parte, mientras exploraba las luces de mi auto, encendí los faros y percibí que iluminaban un trapo sucio que estaba tirado en el sótano. Un trapo que al parecer siempre había estado ahí. Sin embargo, no me había percatado, hasta ese momento, que nadie en el edificio lo utilizaba. Me hizo reconectar con aquella frase que escribí a partir del ejercicio de la linterna (Capítulo 2): “Encontrar aquello que no quiero encontrar, pero que siempre ha estado ahí”. En este caso, la linterna serían los faros delanteros del auto y “aquello que no quiero encontrar” sería el trapo.

Esta frase, se convertiría más adelante en una especie de metáfora o analogía con respecto al personaje del padre. Es decir, el personaje del padre se da cuenta de que su hijo no quiere la camioneta, es “aquello que no quiere encontrar”.

HIJO apaga el auto. No baja. Silencio. PADRE lo observa. Regresa y se inclina por la ventana.

PADRE:
¿Qué pasa?

HIJO:
Gracias, pero no ... no la quiero.

(...)

PADRE se ríe. Al notar que HIJO sigue serio, para de reír.

Para poder continuar abordando a profundidad lo que fue el proceso de escritura, como la creación de personajes, acciones, objetivos, trama, lenguaje, entre otras decisiones que se tomaron en el camino, creo conveniente que le demos una lectura a la versión final de la obra *La sorpresa*.¹⁰



Ilustración 17. Afiche final de la lectura dramatizada. Diseño: El Chino Lam

¹⁰ En un trabajo académico habitual, seguramente este texto tendría que estar colocado como un anexo. Sin embargo, al ser esta una investigación desde las artes escénicas, en el cual este texto es el producto, me parece que su lugar debería estar en el cuerpo principal.

2.1. Obra teatral de formato corto *La Sorpresa*

Miguel Seminario

La Sorpresa

Obra de formato corto escrita dentro del proceso de creación de Proyecto Final

Octava Versión

Lima
15 de febrero de 2021

Personajes:

PADRE, 50 años

HIJO, 21 años.

Escenario

Interior de un auto Volkswagen (vocho) del año 1980, modelo escarabajo, abollado, oxidado y viejo.

Verano. 35 grados Celsius

Acto Único:

HIJO sube al auto Volkswagen. Luego entra PADRE al asiento del copiloto. Es la primera vez que PADRE sube al Volkswagen y revisa el interior del auto.

HIJO intenta arrancar el auto, demora en encenderlo. PADRE mira de reojo. Finalmente arranca y lo pone en marcha, maneja. Silencio.

Hace calor. PADRE intenta bajar la luna con la manija, pero le cuesta.

HIJO:

No baja del todo.

PADRE:

Sí, ya veo.

PADRE continúa intentando bajar la luna.

HIJO:

Vas a romper la manija.

PADRE:

Ya, yo sé lo que hago. *(presionando la luna)*

HIJO:

Solo te pido que tengas cuidado... *(refiriéndose a la manija)*

PADRE:

Ya. Mira hacia delante.

PADRE deja a la mitad la luna y se da por vencido. Observa que es un auto bastante viejo. Sonríe.

HIJO:

¿De qué te ríes?

PADRE:

No, nada.

Silencio.

PADRE:
Están largos los frenos ¿no?

HIJO:
Sí, lo sé.

PADRE vuelve a sonreír ligeramente. Tras un silencio HIJO enciende la música. Suena una música pop. Pausa.

PADRE
¿Y esa música?

HIJO
Black Pink.

PADRE
¿Qué? ¿Qué es eso?

HIJO:
K-pop.

PADRE:
-

HIJO:
Pop Coreano. K-Pop. Te mostré la otra vez.

PADRE:
Mmm...ya. Sí, sí...Está bonita tu música.

HIJO se mueve ligeramente al ritmo de la música. PADRE lo mira.

HIJO:
Si quieres la cambio...

PADRE
No, no. Está...bien, está bien. Está pegajosa.

Mientras maneja, PADRE observa repetidamente los pies del HIJO.

HIJO:
¿Qué miras?

PADRE:
Quiero saber si sacas bien el pie del embrague.

HIJO:

Lo estoy sacando.

PADRE:

Porque si no lo sacas a tiempo, a la larga se puede malograr el disco de embrague...

HIJO:

Sí, yo sé.

PADRE:

Eso es lo malo de los autos mecánicos...

HIJO le sube volumen a la música.

PADRE:

¿Vas a ir por arriba? Mucho tráfico.

HIJO:

¿Qué?

PADRE le baja el volumen.

PADRE:

¿Vas a ir por arriba? Si fuera tú entraría a la Vía Expresa...es más rápido.

HIJO:

No me gusta ir por la vía expresa.

PADRE

Solo digo, así llegamos más rápido. Pero ya, está bien...tú estás manejando.

La música sigue sonando por un buen rato hasta que llegan al destino.

PADRE:

Cuádrate ahí, mira. Debajo del árbol...en la sombra.

HIJO se estaciona, el auto sigue encendido.

HIJO:

Saluda a Paco de mi parte.

PADRE:

Ya. Escucha, ¿Te acuerdas que la semana pasada lo vimos?

HIJO:

Sí.

PADRE:

¿Te acuerdas de la camioneta que manejaba?

HIJO:

No, no mucho...

PADRE:

Una Ford negra modelo EcoSport del 2011. Motor cuatro cilindros y automática.

HIJO:

Ya...¿Qué? ¿Qué tiene?

PADRE:

¿Te gusta?

HIJO:

Normal.

PADRE:

¿Normal? Apaga el carro. Ven acompañame.

HIJO está confundido y no apaga el carro.

HIJO:

Pensé que te iba a dejar nomás.

PADRE:

Es un ratito.

HIJO:

Tú me dijiste que te jale. No me puedo quedar.

PADRE:

Sí, pero va a ser un toque.

HIJO:

No puedo, de verdad. Tengo cosas que hacer.

PADRE:

¿Qué cosas tienes que hacer?

HIJO:

Voy a recoger a una amiga.

PADRE:

¿Qué amiga?

HIJO:

Teresa, la que fue ayer a la casa.

PADRE:

¿Cuál? Ah... ¿La del pelo pintado?

HIJO:

Sí, sí, ella. Teresa, la del pelo pintado...

PADRE:

Te vas a ir a re-cogerla como se merece.

HIJO:

¿Ah?

PADRE:

Qué pesado eres. Mira, quería que fuera sorpresa, pero, ni modo pues...la Ford...ahora es tuya.

HIJO:

¿Qué?

PADRE:

Que la camioneta es para ti. Paco está endeudado, necesita plata. Entonces, hemos estado negociando el precio estos días y hoy cerramos. Ya le deposité el dinero y además aceptó que le dejemos tu carcocha como parte de pago.

PADRE espera una reacción. HIJO no entiende qué está pasando, parece estar en shock.

HIJO:

¿Qué? No entiendo. ¿Cómo?

PADRE:

Como te digo. He comprado la camioneta la Ford, la negra, es para ti y así nos deshacemos de esta porquería porque se lo estamos dejando como parte de pago.

HIJO:

¿Mi vocho como parte de pago?

PADRE:

Así es. Carajo ¿qué estoy hablando? ¿chino?. Ya pues, alégrate hombre. Así te vas a donde quieras en camioneta nueva como merece un hijo mío. ¡A ver si así te levantas esa hembra de pelo pintado de una buena vez... ¡Ya vamos oye!

HIJO sonríe nerviosamente, está confundido, aguantándose la rabia. PADRE festeja, le da abrazo o palmadas en la espaldas. HIJO no se ve emocionado. PADRE baja del auto. Se dirige hacia la casa de Paco. Voltea.

PADRE:

¡Oye! ¡Vamos! ¿Qué esperas?

HIJO apaga el auto. No baja. Silencio. PADRE lo observa. Regresa y se inclina por la ventana.

PADRE:

¿Qué pasa?

HIJO:

Gracias, pero no ... no la quiero.

PADRE:

¿Cómo que no la quieres?

HIJO:

Que no la quiero.

PADRE:

¿Cómo? Ya, ya déjate de huevadas y vamos que Paco nos está esperando. Apúrate.

HIJO:

No la quiero. Me gusta mi carro.

PADRE:

Ah...ya, ya...ya entiendo. Sí...Sé cómo te sientes. No es fácil dejar tu primer carrito. Sí, pues... Es como tu primera hembra, crees que es la mejor del mundo y que nunca encontrarás nada igual, pero ya vas a ver que apenas te subas a la Ford se te pasa.

HIJO:

No es necesario que me suba. Conozco el carro, conozco el modelo. Además, los repuestos de seguro que hay que importarlos y deben costar una millonada. No me alcanza para mantenerla.

PADRE:

Si hay que gastar más en mantenimiento, se hace el esfuerzo y se gasta. A la larga te va a salir más económico que andar reparando este.

Mira, la camioneta no es último modelo, pero Paco lo ha conservado muy bien, tiene poco kilometraje y está mucho mejor que esta mierda oxidada.

HIJO:

No

PADRE:

¿No qué?

HIJO:

No me veo en una camioneta así.

PADRE:

¿Cómo que no te ves en una camioneta así?

HIJO:

Que no va con mi estilo

PADRE:

¿De qué hablas? ¿Qué estilo?

HIJO:

Nada, no entenderías.

PADRE:

Bueno, sí. No entiendo.

HIJO:

Me parece innecesariamente grande para las pistas que hay acá. Además, estacionarse en la calle debe ser un fastidio. Yo estoy bien acá en mi vocho. Es pequeño y sencillo. Lo necesario. Estoy cómodo aquí.

PADRE:

Ya... ¿O sea ese es tu estilo? ¿Chiquito y sencillo? Por favor.

PADRE se ríe. Al notar que HIJO sigue serio, para de reír.

PADRE (Cont.)

Caramba, ya. No te fastidies hombre. Este carro ya cumplió, ya está viejo, hijo. Además, los asientos no son reclinables y tampoco tienes aire acondicionado. Nos hemos venido sancochando todo el camino porque ni siquiera se puede abrir la ventana. *(pausa)* Ya ven baja para que veas la Ford. Te va a gustar. Está linda. Tiene aire acondicionado, timón hidráulico y música con *bluetooth* para que pongas tus Ki-pop, Kuy-pop, esa huevada que escuchas. Vas a estar más cómodo. Vamos. Baja.

HIJO:

K-pop.

PADRE:

Como sea, me da lo mismo.

HIJO *(Alterándose)*

No, no es que no te da lo mismo. Es K-pop. No ki-pop ni kuy-pop. Es K-pop.

PADRE:

Ya, ya como sea...ya.

HIJO:

No. ¡Es K-pop!

PADRE:

Ya hombre...ya...

HIJO:

Es que no. No se te da la gana de decirlo bien.

PADRE:

Es que no es para tanto.

HIJO:

Es que solo te importa escucharte a ti. Ya te dije varias veces: No quiero la camioneta. Tal vez si escucharas más, te darías cuenta.

PADRE:

A ver pues, ya para que no digas que no te escucho. Acá estoy. explícame pues. ¿Qué pasa? Dime ¿Por qué no quieres la camioneta nueva?

Pausa

HIJO:

Mi tío Roberto...me dejó el vocho... antes de fallecer-

PADRE:

Ya, eso fue hace tres años...ya cumpliste. Ya está.

HIJO:

¿Que ya cumplí?

PADRE:

Todo tiene un tiempo de vida, este carro ya pasó su ciclo. Ahora puedes cambiar a un carro de verdad. Ya cumpliste o ¿Tú crees que vas a tener este carro para toda la vida?

HIJO:

Me lo ha dejado a mí, no a ti. Yo decido cuándo deshacerme de este carro. Es un vocho bueno y para mí es suficiente.

PADRE:

¿Tú qué sabes de carros? Este es el único carro que has tenido en tu vida. Este vocho ya no es suficiente para ti. ¿Cuántos años tienes? Veintiún años. Necesitas algo mejor.

HIJO:

Él siempre le tuvo cariño. Me lo dejó porque sabía que yo lo iba a cuidar.

PADRE:

Ya y mira cómo lo tienes. Todo abollado y oxidado. ¿Qué vas a decir? ¿Ese es tu estilo también?

HIJO:

Para tu información lo tengo así a propósito para que no me lo roben.

PADRE:

Por favor, no me hagas reír. No seas pendejo. ¿Para que no te lo roben? (*burlándose*) Ya no eres ningún chibolo, ya tienes veintiún años. Ya te he dicho la gente te trata como te ve ¿Qué cosa crees que va a pensar de tí?

HIJO:

Me da igual, que piensen lo que quieran-

PADRE:

Que eres un impresentable, un sucio, un vago.

HIJO:

¿Y? Si la gente me va a juzgar por el carro que tengo, entonces esa gente no me importa. Que piensen lo que quieran.

PADRE:

A mi SÍ me importa lo que digan de mi hijo. Yo no quiero que anden diciendo que eres un pordiosero.

HIJO:

Bueno pues, si tanto te molesta, dame la plata y yo lo arreglo.

PADRE:

No te voy a dar ni un centavo para arreglar este carro de mierda. Te acabo de comprar una camioneta. No me jodas.

HIJO:

Nadie te pidió que la compraras.

PADRE:

Qué desconsiderado eres huevón. Yo quiero lo mejor para ti. Me preocupó por ti-

HIJO:

Tú solo te preocupas por ti y el puto “qué dirán”.

Eres tan egoísta que ni siquiera puedes escuchar lo que yo quiero. NO quiero tu camioneta.

¿Es tan difícil de entender?

Así que anda dile a Paco que yo seguiré usando mi vocho ¿ya? Permiso.

PADRE:

¿Qué te pasa? ¿Adónde crees que te vas? No hemos terminado de hablar, carajo.

¿Te vas a poner así en este plan por el carro de mierda que te dejó Roberto?

HIJO:

No tengo porqué seguir dando explicaciones. Es mío y punto.

PADRE:

¿Y quién mierda crees que le dio la plata a Roberto para que se compre este carro? ¡¿Ah?!

Dime ¿Te mencionó algo de eso?

Silencio de HIJO.

PADRE (cont.):

¿No, ¿no? Claro, seguro tampoco te mencionó que a cada rato me pedía plata prestada para arreglar esta vaina. Plata que, por su puesto, nunca me devolvió...

HIJO:

No te creo. Estás mintiendo. Él no necesitaba de tu plata.

PADRE:

Era un muerto de hambre. Con las justas le alcanzaba para pagar el alquiler.

HIJO:

Eso no es cierto. No hables huevadas. Él trabajaba duro.

PADRE:

¿O sea tú crees que pintar esos cuadritos de mierda era trabajar duro? Para impresionar a sus amiguitos intelectuales...sarta de maricones ahí.

HIJO:

Estás diciendo eso porque siempre le has tenido envidia.

PADRE:

¿Envidia yo a ese maricón? Hazme el favor.

HIJO:

Si pues, pero “ese maricón” era mucho más hombre que tú.

PADRE:

Fuera mierda. ¿Cómo vas a decir ese rosquete era más hombre que yo? Por favor no me hagas reír.

HIJO:

Si pues, tu hermano era homosexual, y me gustaba pasar tiempo con él porque al menos él SÍ me escuchaba.

PADRE:

Espero que no lo hayas escuchado tanto...no se te haya pegado la mariconada...

HIJO (*Provocando*):

¿Qué? O sea ¿Te jodería?

PADRE:

Calla. ¡No hables estupideces, tú eres mi hijo!

HIJO (*Provocando*):

¿Y? ¿Tú hijo no puede ser maricón? ¿Qué? ¿Te da vergüenza? ¿Te jodería?

PADRE:

Sí pues, me jode. Tú eres mi hijo y mi hijo no es ningún maricón.

HIJO:

Sí pues, lamentablemente soy tu hijo.

PADRE:

¿Ahora te jode ser mi hijo? Carajo. Y cuando pedías tu *Nintendo*, tus jueguitos, tu ropa esa...
¿Ahí sí no te jodía ser mi hijo?

HIJO queda en silencio

PADRE (cont.):

Ahí sí te quedas calladito ¿no? ¿Qué me vas a decir? Igualito que el maricón de Roberto, con la boca callada se quedaba.

HIJO:

Ese “maricón” como tú lo llamas, fue mucho más padre que tú para mí.

PADRE:

En buena hora se murió carajo...

HIJO ataca al PADRE. Le da un par de golpes. PADRE se defiende y lo lastima. Silencio largo.

PADRE:

Mierda. Perdón. ¿Estás bien? ¿Te duele? Ya, no llores.

(Pausa larga)

PADRE (cont.):

Yo...esperaba que sea...una bonita sorpresa para ti, pensé que sería un regalazo. Caramba, cómo me hubiera encantado que mi viejo me regale una cosa así. Tu abuelo nunca me regaló nada. Ni un patín. ¿Tú crees que es fácil regalar una camioneta? Porque no lo es. Me he sacado la mierda por conseguir ese billete. Me ha costado un culo. Y estoy seguro que no se va a presentar una oportunidad como esta.

Acepta la camioneta hijo, ya déjate de chiquilladas...ya eres un hombre...acéptala y ya no te jodo más.

Silencio

HIJO:

Ya, está bien. La acepto.

PADRE:

¿De verdad?

HIJO:

Sí, de verdad.

PADRE:

¿No me estás jodiendo?

HIJO:

No.

PADRE:

Ya ves. *(Pausa)* Ya te desahogaste. Ok. Ok. *(suspira)* Ok. Vamos. *(pausa)*.

HIJO:

Vamos.

PADRE e HIJO cierran las puertas del Volkswagen. Se acercan hacia la puerta de la casa de Paco.

PADRE:

Hijo...Perdón de verdad por haberme puesto así...yo no debí-

HIJO:

No te preocupes.

PADRE abraza a HIJO.

PADRE:

Ya.

HIJO:

Va a ser mía ¿no?

PADRE:

Claro. Solo hay que entregarle tu vocho.

HIJO:

¿Podré hacer lo que quiera con la Ford entonces?

PADRE:

Sí. Va a ser tuya, ya tú ve cómo la cuidas y para qué la usas. Si al inicio no te alcanza para el mantenimiento, te puedo dar una mano...

HIJO:

Entonces le voy a decir a Paco que no le haga nada a mi vocho porque mañana vengo para devolverle la camioneta.

PADRE:

¿Para qué harías eso?

HIJO:

Porque al final tu me estás diciendo que la camioneta es mía ¿no? Si yo puedo hacer lo que quiera con la Ford, podría volver a intercambiarla por mi vocho ¿no? Yo hago lo quiero, tengo veintiún años, ya soy bien hombre según tú.

PADRE:

¿Qué chucha te pasa? ¿Tú crees que yo voy a estar tirando la plata por las huevas?

HIJO:

Nadie te ha pedido a ti que tires tu plata. Yo lo que quiero es mi carro, si tú quieres perder tu plata es problema tuyo. No mío. Y por último, si no quieres perder la plata, anda tú quédate con esa camioneta. Yo me voy en mi vocho.

PADRE:

Ya, perfecto. Lárgate entonces.

HIJO:

Ya. Me voy pues.

PADRE:

Pero te digo una última cosa...no quiero volver a ver ese carro de mierda afuera de mi casa.

HIJO:

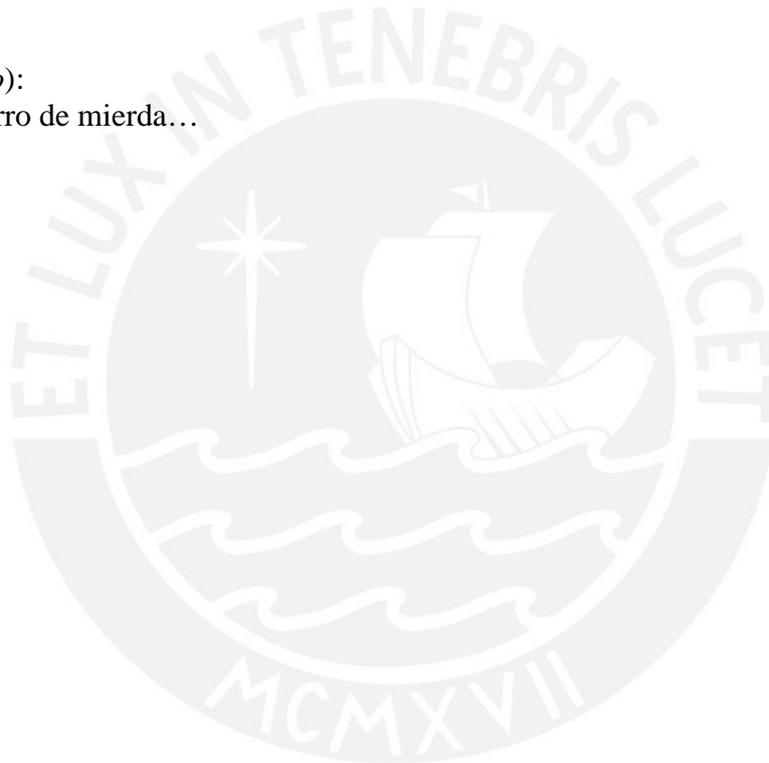
No te preocupes. No lo vas a volver a ver.

HIJO se sube a su auto Volkswagen y se aleja. PADRE queda mirándolo alejarse. De pronto, mientras HIJO va manejando y escuchando K-pop, el auto empieza a tener fallas en el camino hasta que se detiene por completo. Intenta encenderlo, pero fracasa.

HIJO (*resignado*):

Putamadre...Carro de mierda...

TELÓN



Inicialmente, el argumento era el siguiente:

“Dos personajes, padre e hijo, se dirigen hacia la casa de un amigo del papá. El hijo maneja su auto viejo y destartalado. En el camino, el padre le cuenta que quiere que su hijo venda su auto para que se compre una camioneta nueva. El hijo se rehúsa a venderlo y se pelea con el padre”.

A partir de esta situación general, empecé a tomar decisiones para precisar una atmósfera mucho más específica entre los personajes y la acción dramática de la obra.

Generalmente, cuando escribo, me ayuda mucho tener en mente la historia previa de estos personajes, así como también pensar de dónde vienen y cuáles son las características principales. Por ello, empecé a realizar un listado de características físicas y psicológicas de cada uno.

Así fue como decidí que el personaje del hijo, por ejemplo, tenga una apariencia frágil y delicada, sea fanático del K-pop, sea pragmático y con ideales anti machistas. Mientras que el personaje del padre presenta características de una persona con estatus elevado, machista, materialista.

Una de las cosas que me ayuda a escribir tranquilo es estar en silencio. Por eso, cuando empecé las primeras versiones de esta obra, escribía desde el interior de mi auto en el estacionamiento. Me posicioné en el asiento del piloto y empecé a observar los elementos propios del *Mitsubishi Mirage* que se puedan o no incorporar en la obra como, por ejemplo, la radio, el sistema *bluetooth*, la luna, los frenos, la caja de cambios, las luces, etc. Así fue como en la escritura de la obra se nombran y se muestran algunas partes del interior de un auto.

PADRE:

Así veo.

PADRE continúa intentando bajar la luna.

HIJO:

Vas a romper la manija.

(...)

PADRE (Cont.)

Caramba, ya. No te fastidies hombre. Este carro ya cumplió, ya está viejo, hijo. Además, los asientos no son reclinables y tampoco tienes aire acondicionado, nos hemos venido sancochando todo el camino porque ni siquiera se puede abrir la ventana. (*pausa*) Ya, ven, baja para que veas la Ford. Te va a gustar. Está linda. Tiene aire acondicionado, timón hidráulico y música con bluetooth para que pongas tus Ki-pop, kuy-pop, no sé esa huevada que escuchas. Vas a estar más cómodo. Vamos. Baja.

Para profundizar en la historia de la obra consideré importante saber el modelo del auto en el que se desarrollaba la obra.

Inicialmente, pensé en un modelo de *Lada Zhiguli* antiguo porque para mí era importante pensar en un modelo de auto viejo y destartalado, para que pueda haber un mayor conflicto cuando el padre le ofrezca un auto moderno con mayores comodidades. Más adelante, en reuniones con mi asesor, se replanteó a través de una anécdota personal que él me contó, que el auto fuera un modelo *Volkswagen* y que sea heredado por algún familiar al que el hijo adora más que a nadie. Esto provocaría un mayor apego al auto *Volskwagen* y que sea más difícil desprenderse de este ante la propuesta del padre.

Es importante también reconocer que el lenguaje de esta obra es realista y coloquial, por ende, para encontrarle mayor naturalidad y potenciar el drama de los personajes, realicé lecturas dramatizadas internas con colegas actores y mi asesor, para poder reajustar y tener *feedback* sobre los momentos de la obra, en especial, en la verosimilitud de las frases y

argumentos de los personajes. Cabe resaltar que durante los ensayos para la presentación de la lectura dramatizada y en el Festival Saliendo de la Caja, los actores Gonzalo Molina y Fausto Molina propusieron realizar pequeños cambios en los diálogos de sus personajes para sentirse más cómodos, con mayor naturalidad y darle agilidad a la historia. Estos cambios, efectivamente, fueron incorporados en la versión final de la obra.

Por otra parte, una de las propuestas que me planteó mi asesor, que me sirvió a mí como autor, fue escribir “sin filtro” todo lo que quería contar y que me movía por dentro. De esta manera, encontré algunos argumentos, temas, vínculos personales y emocionales que finalmente se transformaron en ficción a merced de la obra.

Después de leer y releer mis primeros borradores, era importante definir fielmente cuál era la acción dramática de la obra y quién era nuestro protagonista. “Hay uno que impulsa la acción y otro que la resiste. Los antiguos griegos, que fueron los que inventaron el teatro que todavía hacemos, los llamaban protagonista y antagonista” (Halac, 2007, p. 32). Así fue como en adelante tomé decisiones sobre la acción del protagonista y del antagonista.

La acción dramática la lleva el personaje del hijo, quien es el protagonista. Y decidí que dicha acción sea reafirmar sus decisiones ante la firmeza de su padre. Mientras que el personaje del padre, el antagonista, tenía como acción concreta conseguir que el hijo se lleve el carro nuevo para convertirlo en hombre. Ambas acciones desembocarían en un vaivén de argumentos y emociones que los llevarían a un conflicto central, el cual al final logra romper el estatus quo establecido, o sea que, a partir de este momento, ya nada vuelve a ser como antes.

HIJO ataca al PADRE. PADRE se defiende y lo lastima. Silencio largo.

PADRE:

Mierda. Perdón. ¿Estás bien? ¿Te duele? Ya, no llores.

Finalmente, el conversatorio posterior a la presentación de la lectura dramatizada, el 6 de noviembre, ayudó a refrescar el proceso de creación que tuve durante los meses de mayo a setiembre, así como también me di cuenta de que la obra de formato corto puede seguir explorándose, complejizándose hasta convertirse en un formato largo, que pueda ser representada presencialmente cuando se den las condiciones en el país.

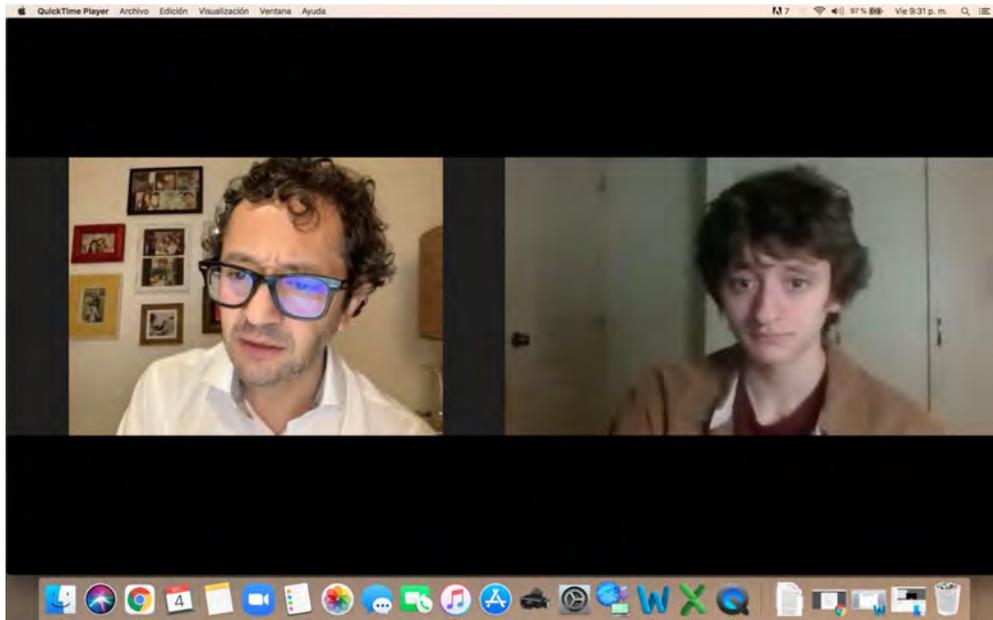


Ilustración 18: Captura de pantalla de la grabación de la lectura. Intérpretes: Gonzalo Molina y Fausto Molina

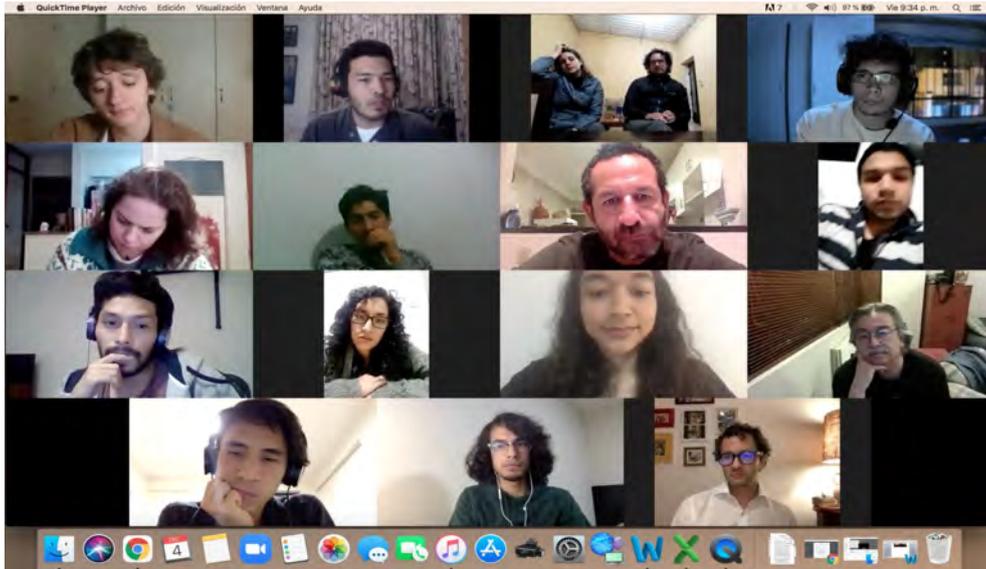


Ilustración 19: Captura de pantalla de la grabación de conversatorio con público después de la lectura La sorpresa



Ilustración 20: Afiche de la obra La sorpresa en el Festival Saliendo de la caja 2021

CONCLUSIONES

La primera conclusión está relacionada con la pandemia que ha tenido repercusiones tanto negativas como positivas en este proceso de esta investigación.

Inicialmente, durante la cuarentena del 2020, el estrés, la incertidumbre y la imposibilidad de salir afectó mi estado de ánimo y trajo como consecuencia el insomnio. Sin embargo, gracias a esto, se moldearon mis ejercicios de exploración, ya que encontré un espacio cómodo y seguro durante las madrugadas de los meses de abril y mayo, en el que inicié posteriormente el desarrollo de la obra *La sorpresa*.

Más adelante, por temas familiares me mudé a Piura y, al cambiar de espacio y rodearme de mi familia, me ayudó consciente e inconscientemente a potenciar la escritura de la obra, ya que, en el intento de vincularme nuevamente con mi padre, conseguí una mejor perspectiva para mis personajes.

Cabe resaltar que lo importante de esta investigación era explorar cómo se puede trazar caminos de creación dramática que no partan de un tema específico, o de una acción, personaje, situación¹¹, sino trazar un camino en que la asociación libre a partir del conocimiento y la relación con este estímulo externo nos pueda llevar a un camino inesperado de creación. En ese caso, la importancia del estímulo de la luz radica en que es el punto de partida o detonador, y eso se evidencia en el contenido concreto de la obra (que fue el resultado), donde la luz no es un elemento. Porque la luz, como ya hemos dicho, fue el detonador o punto de partida que, sin que yo lo supiera, me llevó a construir naturalmente la obra *La sorpresa*.

A partir de las exploraciones con la luz puedo afirmar que obtuve diversos hallazgos que no tenía previstos con anticipación, por ejemplo, datos científicos que contribuyeron a

¹¹ Según Santiago García, estas son las categorías imprescindibles al comenzar la creación de un espectáculo teatral (1989, p.98).

indagar sobre la vida de Thomas Alva Edison y Nikola Tesla, metáforas que utilicé en escritos dramáticos, imágenes que me permitieron modificar mis dinámicas de exploración, sensaciones, temas personales, sentimientos, anécdotas, entre otros que, de alguna manera, aportaron al proceso creativo de la obra.

Acerca del trabajo con los objetos que proporcionan luz, no pensé encontrar tantos objetos en mi casa para mis exploraciones. Fue a partir de una búsqueda minuciosa en cada rincón de mi hogar que pude encontrar aquellos elementos que proporcionen una luz y, con ello, desarrollar el laboratorio de exploración para posteriormente iniciar la creación dramática.

A pesar de que, en un inicio, la construcción de *Estado Vegetal* me inspiró a construir una dramaturgia a raíz del estudio de la luz, en el proceso de creación, la obra y los ejercicios dramáticos tomaron un camino diferente. Yo no sabía si la luz iba a ser parte de producto final. Efectivamente yo quería que el estímulo de la luz me acompañe hasta las últimas versiones de la obra. Sin embargo, me di cuenta claramente que la luz cumplió parcialmente su objetivo, ya que quedó replegada en el proceso de escritura *La sorpresa*. Inicialmente quería hacer un texto dramático inundado por los principios de la luz, pero finalmente no se consiguió. Esto se debió, tal vez, porque regresé a mi forma más cómoda y controlada de escribir un texto teatral. De tal modo que, la exploración con la luz fue el detonante para encontrar qué escribir. Ahí terminó el protagonismo de la luz. Entonces, estrictamente la exploración con la luz no está relacionada a la escritura de *La sorpresa*, sino al proceso inicial para alcanzar una temática y escoger una forma de escritura.

Por otra parte, a lo largo de esta investigación surgieron diversos cuestionamientos hallados al finalizar el proyecto.

En primer lugar, sobre el laboratorio de exploración con la luz. Me pregunté: ¿de qué otras maneras la pandemia pudo afectar al desarrollo de esta investigación y la escritura de la

obra? Además, me cuestionaba cómo hubiera afectado el desarrollo de la obra y la metodología de investigación si hubiera sido posible realizar las exploraciones en otros espacios, con otras personas y fuentes de luz.

En segundo lugar, sobre los ejercicios de escritura me pregunté: ¿cómo hubiera cambiado mi metodología del laboratorio, si no hubiera revisado los libros de Sarrazac, Danan y Sinisterra?

Finalmente, sobre *La sorpresa*, me cuestioné cuál hubiera sido el resultado de la obra si los personajes no fueran padre e hijo.

Por otra parte, para el desarrollo de mi laboratorio, descubrí la importancia de organizar semanalmente los objetos o elementos que exploraría en las sesiones, ya que esto me ayudó no solo a profundizar en cada objeto en específico, sino también a poder plasmar cómo abordé todo el proceso de la exploración a mayor detalle en el presente informe. También, fue importante organizar las temáticas de mis ejercicios dramáticos, para tener una visión completa de mis intereses y motivaciones al momento de escribir. De la misma manera, mis hallazgos personales durante el proceso de investigación.

Asimismo, para tener una recopilación más organizada, descubrí la importancia de registrar en todo momento, tanto en video como en fotografía, los hallazgos encontrados en la exploración. De este modo, podía regresar a las grabaciones y fotos para una mayor observación de lo explorado y potenciar mi proceso de escritura a través de cuestionamientos, tales como, ¿qué puedo incorporar a la historia a raíz de esta exploración?, ¿qué pasaría si quito este elemento de la historia?, ¿cómo afecta esto a los personajes?, entre otras preguntas.

Por otro lado, los objetos o elementos que utilicé en la exploración me ayudaron a descubrir que por más irrelevante que sea una luz para alumbrar (por ejemplo, las luces del microondas, *router wifi* o equipo de sonido), estas me hacían repensar sobre el concepto de la luz. Es decir, sobre la materialidad de la luz, su significado, su utilidad e importancia en la

humanidad hoy en día. Estos pensamientos, durante los ejercicios de escritura, me llevaron de alguna manera a escribir historias surrealistas, fantásticas e incluso absurdas. Es así que, mientras más extraño e inusual era el objeto que proporcione luz, más imágenes y metáforas fantásticas o absurdas aparecían en mi cabeza.

Sobre la dramaturgia o la escritura dramática, el proceso de escritura de *La sorpresa* me ayudó a reafirmar que no todas las obras teatrales, necesariamente, deben partir racionalmente del tema principal, puesto que la historia y el tema central se pueden encontrar durante el desarrollo de la obra.

Por otra parte, acerca de los ejercicios de dramaturgia, considero importante haber tenido una serie de referentes artísticos que hayan trabajado ejercicios de escritura teatral similares, con el fin de poder implementar, variar y desarrollar mis propias dinámicas durante el proceso de investigación. Además, he descubierto que recopilar ordenadamente mis propios escritos dramáticos realizados en el laboratorio de exploración, ya sea en bitácoras virtuales o en papel, ha sido sumamente relevante para tener un mayor reconocimiento sobre los temas e intereses propios al momento de escribir escenas.

Siguiendo sobre este punto, los escritos dramáticos que escribí durante las exploraciones con la luz (ver anexo 2) eran escenas en un estilo poético y surrealista, mientras que la escritura de *La sorpresa* se desarrolló en un lenguaje realista y dramático. Esto sucedió ya que tenía una idea preconfigurada del tipo de obra que quería escribir. Al mismo tiempo, pude reconocer que quizás, no escuché lo suficiente lo que la luz me estaba entregando y tampoco arriesgué lo suficiente en la escritura.

Asimismo, el proceso de escritura de una obra puede estimularse a través de materiales tangibles o intangibles que permitan un conjunto de sensaciones y hallazgos en el dramaturgo, sin que lo haya previsto o buscado con anticipación. Es así como sucedió el desarrollo la obra *La sorpresa* a través de la luz como estímulo principal.

Personalmente, la obra *La sorpresa* trajo temas muy importantes y personales como la paternidad y la relación padre e hijo. Ha sido muy revelador y gratificante poder exponerlos a través de la lectura dramatizada. Además, escribir esta obra me ha permitido descubrir perspectivas y características psicológicas distintas a las que yo tenía sobre la figura de mi padre. Además, me ha servido para reflexionar y profundizar sobre otros temas como la identidad, el machismo, la mecánica automotriz, la familia y la masculinidad.

Desde mi punto de vista, como autor, la obra *La sorpresa* ofrece un drama que nos da la oportunidad de pensar, reflexionar, compartir y debatir sobre las relaciones padre e hijo en nuestra sociedad actual. Un tema que se puede seguir desarrollando debido a la importancia y vigencia que tiene en la actualidad.

Yo creo que el resultado de la obra *La sorpresa* es finalmente un punto de partida, debido al poco tiempo que propone el proceso de investigación no se alcanzó un mayor grado de profundidad. Sin embargo, soy consciente de que la obra puede seguir creciendo y desarrollarse tanto a nivel de extensión, como en la profundidad de los personajes y acciones. Tal como comentó Roberto Ángeles en el conversatorio posterior a la lectura dramatizada, “la obra tiene potencial para crecer, me parece que es el inicio de una obra más larga que trata únicamente sobre la relación padre e hijo (...).” (2020, comunicación personal).

En mi caso, como joven dramaturgo e investigador de este proyecto, considero, después de haber pasado por el proceso de la escritura de la obra, que es importante dejarnos llevar por nuestros impulsos internos y que podamos soltar aquello que instintivamente queremos contar. Sobre todo, resalto que es importante no frenarse o reprimirse racionalmente cuando se trata de un proceso artístico. De igual manera debemos estar muy alertas y observar detenidamente en todo momento lo que nos está sucediendo interna y/o externamente, porque a veces no somos conscientes de aquello que nos puede sorprender.

Para concluir esta investigación, y haciendo una retrospectiva, hubiera sido favorable que antes de empezar las exploraciones, investigue más referentes concretos, tanto teóricos como prácticos, para así poder guiarme mejor en este proceso de investigación. De la misma manera, quizás hubiera sido útil, durante el proceso de escritura de *La sorpresa*, conversar con diferentes personas sobre la relación padre e hijo con la finalidad de potenciar el argumento de la obra. Bajo esta idea reafirmo lo que dice Sanchis Sinisterra, “para un autor, escribir teatro es un peligro: tiene que definir, limitar, parcelar, un mundo que fuera de él es complejo y total” (1992).

En síntesis, a partir de esta experiencia como investigador y creador de la obra, he comprendido que no existe una sola forma de abordar o llegar a desarrollar un tema particular. El creador puede forjarse tareas, retos o dinámicas que crea conveniente para impulsarse a sí mismo a activar, encontrar y sorprenderse de aquello que quiere contar en su proceso de creación. Por ende, no hay fórmulas específicas de cómo llegar a contar una historia, el camino puede ser caótico e inquietante, sin embargo, podemos adquirir las herramientas y referentes para lograrlo de la mejor manera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso de Santos, J. L. (1999). *La escritura dramática*. Madrid: Castalia.
- Araújo, A (2010). Dramaturgia en el colectivo: intervenciones en espacios urbanos y “proceso colaborativo” en el Teatro da Vertigem. En M. Bellisco & M. Cifuentes. *Repensar la dramaturgia: Errancia y transformación* (pp. 219-230). Murcia: Centro Párraga.
- Barba, E. (2010). *Quemar la casa: Orígenes de un director*. Buenos Aires: Catálogos
- Bellisco, M & Cifuentes, M. (2010). *Repensar la dramaturgia. Errancia y transformación*. Murcia: Centro Párraga.
- Danan, J. (2012). *Qué es la dramaturgia y otros ensayos*. México D.F: Paso de Gato
- Danan, J & Sarrazac, J.P. (2013). *Taller de escritura teatral*. México D.F: Paso de Gato.
- De Souza, A. (2014). Uma luz no Teatro de Sombras: relato de uma oficina de construção de equipamentos artesanais para iluminação cênica. *Urdimento - Revista de Estudos em Artes Cênicas*, 2 (23), pp.6-16. DOI: <http://dx.doi.org/10.5965/1414573102232014006>
- Dubatti, J. (2009). Otro concepto de dramaturgia. *Revista Agenda Cultural Alma Máter*, 1(158). Medellín: Universidad de Antioquía.
- García, S. (1989). *Teoría y práctica del teatro*. Bogotá: Ediciones La Candelaria.
- Halac, R. (2006). *Escribir teatro: dramaturgia en los tiempos actuales*. Buenos Aires: El Corregidor.
- Infante, M. (11 mayo de 2019). *Teatro no humano*. [sesión de conferencia, video]. Festival de Teatro Santiago a Mil, Santiago de Chile, Chile. Recuperado de <https://www.facebook.com/saladeparto/videos/1497232367084123/> [Consulta: 21 de mayo de 2020].

Lazzari, F (2014) A Luz: elemento primordial No Teatro Sombras. *Urdimento - Revista de Estudos em Artes Cênicas*, 23(2), pp.17-30. DOI:

<http://dx.doi.org/10.5965/1414573102232014017>

National Geographic Channel. (27 de junio de 2016). Tesla vs Edison [Archivo de video].

Recuperado de https://www.documaniatv.com/biografias/genios-3-edison-vs-tesla-video_876cf0a21.html [Consulta: 13 de mayo de 2020].

Pallotini, R. (1982). *Introducción a la dramaturgia*. São Paulo: Editora Ática.

Romero, J.(2015). Capítulo 1: ¿Qué es la luz? En Barbero, J., Jesús de Castro, A., Esteban,

M., & Serna, J., (Eds.) *Unidad Didáctica. Ciencia con luz propia. Aplicaciones tecnológicas de la luz*. (pp.15-24). Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT). Recuperado de

https://www.fecyt.es/es/system/files/publications/attachments/2016/01/unidad_didactica_luz_def.pdf

Sanchis, S (1992). *Explorar las vías del texto dramático*. Buenos Aires: FUNCUN

Sarrazac, J.P. (Ed.). (2013). *Léxico del drama moderno y contemporáneo*. México D.F.: Paso de Gato.

Sirlin, E (2005). *La luz en el teatro: Manual de Iluminación*. Buenos Aires: Instituto Nacional del Teatro, Atuel.

Wilson, R. (2018, 31 de enero). Clase magistral: Bob Wilson [sesión de conferencia, video].

Festival de Teatro Santiago a Mil, Santiago de Chile, Chile.

<https://teatroamil.tv/clases-magistrales/clase-magistral-bob-wilson/> [Consulta: 25 de abril de 2020].

ANEXOS

Anexo 1: Ejercicios dramáticos

Ejercicio 1: Dispositivo electrónico

Para este ejercicio, necesitaremos el interior de un espacio oscuro o la misma noche en completo silencio. Encendemos un celular, *tablet* o laptop que tengamos a disposición. Le subimos el brillo al máximo y empezaremos a observar tanto el dispositivo electrónico como lo que hay a nuestro alrededor teniendo como única fuente de luz el dispositivo.

Para esta primera parte tendremos solo cinco minutos de observación y exploración con el objeto y el espacio.

Posteriormente, dibujemos en una hoja en blanco lo primero que se nos ha venido a la mente a lo largo de la exploración e inmediatamente hagamos un juego de palabras a partir del dibujo, de esta manera podemos encontrarle un punto de partida a nuestra escena. Para el dibujo y el juego de palabras nos tomaremos otros cinco minutos. Y luego a escribir.

Ejercicio 2: La Linterna

Para este ejercicio, una vez más, necesitamos un espacio completamente oscuro.

Procuraremos cerrar las cortinas y todo aquel aparato que genera luz por más mínima que fuese. Consiste en tomar una linterna (puede ser la de los celulares) y encontrar tres objetos aleatoriamente sin querer buscarlos previamente. Cuando tengamos esos tres objetos empezamos a observarlos y a imaginar alguna historia donde se vinculen estos tres objetos. Una vez hallado los tres objetos, nos pondremos a escribir.

Ejercicio 3: Focos poco convencionales

Para este ejercicio necesitamos buscar dentro de nuestras casas aquel artefacto que genere una luz poco convencional, por ejemplo, la luz de un microondas, un equipo de sonido, una refrigeradora o las diminutas luces de un router Wi-Fi. Una vez encontrado el artefacto, observamos sus funcionamientos, características, cualidades y lo más importante, volaremos en imaginación para conseguir un detonante para nuestro ejercicio dramático, el cual por ejemplo, puede desembocar en una acción, un personaje o una situación.

Ejercicio 4: El amanecer

En este ejercicio lo único que se necesita es estar muy atento y observar el cielo desde cualquier ventana de tu casa. Buscaremos encontrar toda aquella luz natural que provenga de los astros (sol, luna, estrellas, etc) ¿Cómo se oculta el sol?, ¿cómo amanece el sol? ¿cuántas estrellas hay? ¿la luna está presente?

A partir de la luz natural de estos astros que aparecen tras la ventana, observemos todas las posibilidades y significados que estos pueden tener para contar una historia. Para este ejercicio nos tomaremos diez minutos de observación.

Ejercicio 5: Fuentes de luz

Este ejercicio consiste en escoger tres fuentes de luz distintas y empezar a construir los monólogos de cada una de dichas fuentes. Posteriormente podremos empezar a trabajar los diálogos y la relación entre ellos.

Ejercicio 6: El fuego

Para este ejercicio, trataremos de conseguir todos los instrumentos dentro de casa que puedan generar energía calorífica a raíz del fuego, como, por ejemplo, fósforos, encendedores, hornillas de cocina, etc. Posteriormente, profundizaremos en las utilidades, características y sensaciones que el fuego nos proporciona, para así poder empezar a escribir nuestra escena. Es importante realizar este ejercicio con sumo cuidado para no incendiar nuestras casas o quemarnos.

Ejercicio 7: La sombra

Par realizar este ejercicio exploraremos a partir de la triada básica del teatro de sombras (Fuente de luz, base de proyección y cuerpo u objeto). Para poder realizar esta dinámica necesitas una fuente de luz que puede ser una linterna potente, una pared blanca y un cuerpo u objeto que desees proyectar.

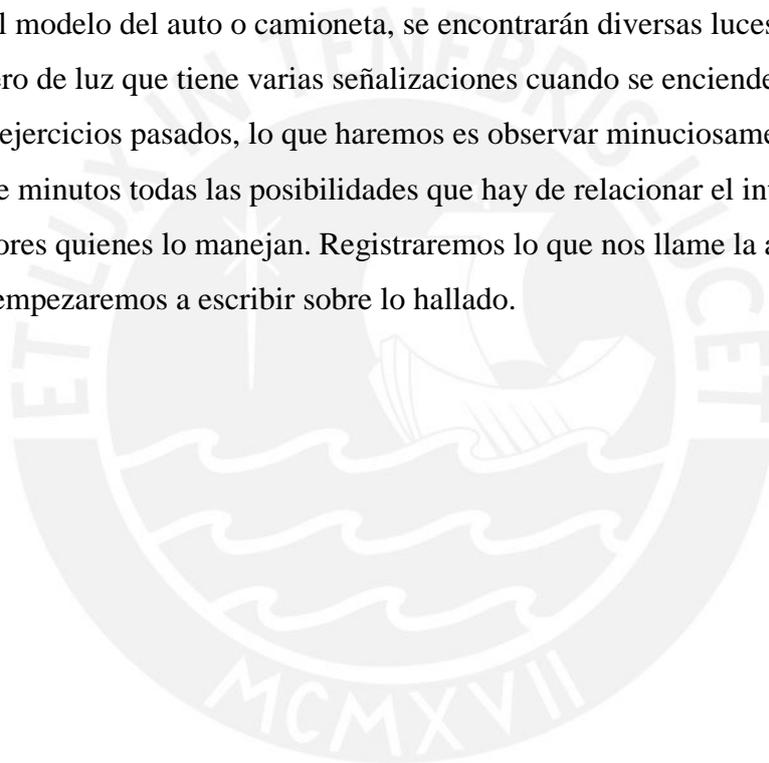
Colocamos el cuerpo u objeto entre la fuente de luz y la base de proyección, podemos jugar con aproximarse a la fuente de luz para ampliar el tamaño de la imagen que vamos formando en el área de proyección. También podemos incorporar objetos geométricos, sólidos, tridimensionales, de toda textura y formas que encuentres en casa. La idea es jugar y recrear

imágenes que nos parezcan relevantes para activar una historia o performance. Es importante también cronometrar el tiempo de la dinámica. Para esta dinámica se tienen entre tres y cinco minutos. Caso contrario, el material que puede salir será eterno y difícil de registrar.

Ejercicio 8: El auto

Para esta dinámica exploraremos todas las posibilidades de luz que nos da el auto en el interior de un estacionamiento o garaje completamente a oscuras. El auto no debe estar en movimiento, pero sí se puede encender el motor.

Dependiendo del modelo del auto o camioneta, se encontrarán diversas luces, como por ejemplo, el tablero de luz que tiene varias señalizaciones cuando se enciende el contacto. Al igual que en los ejercicios pasados, lo que haremos es observar minuciosamente por un tiempo de quince minutos todas las posibilidades que hay de relacionar el interior de un auto con sus conductores quienes lo manejan. Registraremos lo que nos llame la atención. Posteriormente empezaremos a escribir sobre lo hallado.



Anexo 2: Escritos dramáticos por cada ejercicio dramático

Escrito dramático 1: Dispositivo electrónico

Monólogo: 404 Not Found

Una mujer se percibe dentro de una laptop o computadora. No hay nadie más en el escenario.

Mujer: Hola, estoy atrapado en este dispositivo. ¿Me escuchas? Me gustaría que me saques de aquí. Desde acá adentro puedo ver con claridad, espero que me escuches. Sácame de aquí. Es muy fácil. Debes apretar unas cuantas teclas. Vamos. Extiende la mano y acércate. ¿No puedes? ¿Cómo que no puedes? No me hagas esos gestos como si yo tuviera la culpa de las nuevas tecnologías. Alguien fue el culpable de todo esto y yo solo estoy pidiendo salir. Te lo exijo. ¡Hazme caso! Deja de publicar tonterías y sácame ya. A nadie le interesa que estés de amanecida. ¡Uy! Sí! ¡Qué estudioso eres! te amanece leyendo, pero paras todo el día en ese aparato. Dejémonos de tonterías por el amor de dios que acá yo veo lo que realmente eres. *(Pausa)* Acá se pasa todo es muy falso. Ayúdame a salir. Haz solo un *click*.

Escrito dramático 2: La Linterna

HOSTEL

La acción transcurre en un Hostel en Máncora. 2019.

Hay una barra de tragos, una pista de baile, una piscina, sillas y es de noche. Mucha gente son huéspedes extranjeros y/o peruanos. La fiesta ya ha empezado. Empezaremos a ver fragmentos aleatorios de conversaciones entre las personas de la fiesta. Luces de fiesta.

Parte 1: Charlas (10pm)

En la entrada

Novia: Te juro que es importante para mí...¿Me estás escuchando?

Novio: Claro que sí. Ya te pedí perdón, amor.

Novia: Bueno...

Novio: ¡Boom! Qué buena canción...vamos a bailar

Novia: Aquí estoy bien.

Novio: Por favor. ¿Para eso has venido?

En la barra

Israelí: Hey bro! How you doing mate?

Neozelandés: Not that bad. Get me one free. please

Israelí: Alright! Little kiwi!

Neozelandés: Have you seen that?

Israelí: That's why I'm here baby! One beer for my boy...there you are.

Neozelandés: Sweet as!

En las sillas

Limeño: Broder te presento a un causa. Acaba de llegar hoy.

Español: Hola hombre ¿Cómo te llamas?

Juan: Juan.

Limeño: Compartimos el cuarto.

Español: ¿De dónde eres?

Juan: De Santiago.

Español: ¡Qué guay! Primera vez que conozco un chileno.

Por la piscina

Guardia: Disculpa no se puede fumar acá.

Neozelandés: I'm sorry?

Guardia: No se puede fumar acá hermano. Está prohibido. Si quieres fumar debes de salir.

Neozelandés: No español.

Guardia: Fumar...Cigarrillo...No...No se puede...Acá...Prohibido. Out...out.

Neozelandes: Oh Thats allgood. Thanks.

Cerca de la barra

Piurana 1: Mira te explico rápido. El que ves allá es un voluntario, o sea él trabaja acá, pero empezó como huésped. Varios son así con él, mochilean por el mundo y se quedan unos meses en hostels así como este.

Piurana 2: ¿El gringo de la barra?

Piurana 1: Es de Israel. Pero sí. No sabe español. ¿Tú hablas inglés no?

Piurana 2: Algo.

Piurana 1: No importa. Mira acá estamos para divertirnos. Es otra nota. No necesitas hablar mucho. Lenguaje no verbal amiga. Mira ese grupo de allá...

Cerca de la pista de baile.

Español: Bailas?...Dance?...Dansé?

En la entrada

Novia: ¿Y tú por qué te pones así?

Novio: ¿Así como?

Novia: Así pues...todo aguado.(pausa) ¿Estás molesto no?

Novio: No. Nada que ver

Novia: Por favor. ¿Para eso has venido?

Novio: No me gusta que hagas eso.

Novia: Estas celoso...

En la barra

Argentina: El chico que está allá no deja de mirarme

Administrador: ¿El de camisa azul? Lindo.

Argentina: Sus amigos también. Re-copados. Ayer me hice a ese y a su amiga.

Administrador: ¡Buena carajo! Al menos alguien coge...¡Salud amiga!

En las sillas

Piurana 1: Ya amiga...¿A quién le vas?

Piurana 2: ¿No quieres una chela primero?

Piurana 1: Una. Ando misia.

Piurana 2: Giléate a ese papacito.

Piurana 1: Ya y tú ¿A quién le vas?

Piurana 2: No sé...todos son tan churros.

*En la barra. Con luces para llamar la atención y micrófono. La música baja de volumen.
Limeño como animador.*

Limeño: Bueno bueno buenooo...Bienvenidos a todos. Barra barra barra.

Todos: Wow wow wooww!

Limeño: ¡Hoy tenemos 2x1 Ladies night! ¡No se olviden reclamar su trago en breves realizamos el BombJager! GO go gooo! Quiero escucharlos gentee...Barra barra barraaa

Todos: woow woow woow!

Por las sillas. Sentados

Juan: ¿Qué fue eso? ¿Un aullido?

Amigo: Altiro empieza la onda. Hoy hay evento Lady's night. Si te vistes como mujer te dan 2x1 en trago corto.

Juan: ¿Cómo mujer? ¿Con falda y blusa?

Amigo: Si

Juan: ¿Y dónde saco ropa de mujer?

Amigo: El cabrochico me dijo que allá en la barra están dando. Sino haz como yo. Arremángate el polo así como un *top*. Y ya.

Juan: Que maricón.

Amigo: Ya vengo...

En la barra

Amigo: Como que no hay mucha gente ¿no?

Argentina: Es miércoles nene. Hoy no viene mucha gente. Solo huéspedes.

Amigo: ¿También erí de Chile?

Argentina: Argentina loco.

Amigo: ¡Ah que lindo! Dicen que es super cuático Buenos Aires.

Argentina: Puros porteños boludos en la capital. Yo soy de Mendoza. ¿Conocés?

Amigo: No, esta es la primera vez que salgo de Santiago.

Argentina: ¿Vos viajaste solo?

Amigo: No. Vine con mi mejor amigo. Esta por ahí consiguiendo trago 2x1.

Argentina: Mirá que copado.

Amigo: Sí...Nunca toma.

Argentina: ¡Ah que boludo!. Mirá, tomáte esto y empezamos a sacar algunas nenas.

Amigo: ¿Cómo?

Argentina: Yo le entro a todo nene. Vení a jugar *beerpong* que te presento a la gente.

Amigo: ¿Altiro?

En las sillas

Piurana 1: ¿Ves al pata que está allá? Me contó que viene de Israel y ha viajado por todo Sur América hace 8 meses. Ha aprendido hablar español en el camino. Buena gente, pero parece un drogadicto.

Piurana 2: No lo juzgues.

Piurana 1: Solo digo que parece. No lo manyo tanto.

Piurana 2: Locaso ¿no? Tantas nacionalidades juntas. No parece que estamos en Perú.

Piurana 1: Los gringos son locasos. Bien liberales, aunque no sepan bailar.

Piurana 2: Aquí hay mucha libertad.

Parte 2: Interrogatorio (días después)

Español: Un colega me presentó a Juan en la fiesta del Hostel. Un tipo tranquilo. No le gustaba tomar, parecía tímido cuando lo vi. La fiesta empezó temprano y finalizó tarde a pesar de que era miércoles. Todos los huéspedes y voluntarios son jóvenes, bailan, toman y se divierten. Ese día yo estuve ebrio, debo admitir. Juan también lo estuvo.

Piurana 1: Compartíamos el cuarto con él y otros patas. Plan de las tres me pidió la llave de cuarto. Me dijo que no se sentía bien. Yo me quedé bailando con un flaco que conocí, cara de churre. Al ratito la música se paró. Nadie entendía. Algo había sucedido. Encendieron las luces de golpe. Ave María Purísima.

Limeño: Todos estaban ebriosos. Estas juergas son así. No hay seguridad. Después del accidente, llegó la policía, su camioneta entraba de retroceso para cargar el cuerpo ¿manyas?. El trago se me bajó en una. Fue la cagada. Muchos estuvimos en shock. Parecía una pesadilla.

Neozelandés: I saw him around midnight. He was always weird, but also a good dancer. Didn't talk to him. I cannot communicate with anybody. I mean...No español as you can see... I was having fun by my own. I'm so sorry.

Argentina 1: Al día siguiente el hostel apagó el internet. Nadie pudo comunicarse ni por Whatsapp ni por ninguna red social. La prensa nunca se enteró y por ende no se hicieron las investigaciones. Todo quedó en el olvido. Al día siguiente se sentía una tensión en el lugar. A los 4 días vino la familia de Juan a reconocer el cuerpo y a recoger sus pertenencias. Escuché que lo velarían allá en Santiago. Yo me quedé asustada. La imagen de su cuerpo tirado en el piso fue escalofriante. Me preguntan qué pasó y no sé qué decir. Lo siento oficial.

Francesa: Je ne crois pas qu'il saut lancé du troisieme etage comme ils pensent. C'est bizarre. Il était bourré mais pas tant que ça. À 3 heures du matin, il avait l'air assez calme. Je ne le connaissais pas mais je me souviens qui c'était.

**(Yo no creo que se haya aventado del tercer piso como dicen. Es raro. Estuvo ebrio pero no tanto. Para las 3 am se veía bastante calmado. No lo conocí en persona, pero recuerdo quien era).*

Amigo: Era mi mejor amigo ¿cachay? Viajamos juntos para Lima y luego vinimos en bus acá a Máncora. Supe que había terminado con su polola, estaba muy deprimido. Nos habían contado que la fiesta acá en el hostel es muy divertida y que conoces a mucha gente. ¿Cachay? Cuando me enteré no lo pude creer. Se me fue la borrachera altiro. Vomité de la impotencia.

El guardia: En ese momento yo no vi nada. Yo estuve en otro lado. Recuerdo que alguien gritó y fui a corriendo a ver que sucedía. Ahí lo vi y traté de auxiliarlo, pero ya era tarde.

Llamé al administrador y luego vino la policía.

Mucha gente entra y sale de los cuartos, no recuerdo quien fue el último. Solo recuerdo que detuve a uno que me quiso sobornar para entrar con una chica extranjera. Eso es todo.

Escrito dramático 3: Focos poco convencionales

Gugle

Casa de Nicolás. 2020.

Abuelo: Buenas...noches. Mi nombre es o fue Alber Monteagudo, y ya estoy muerto. Me gustaría que fuese en sentido figurado, pero no. En realidad, literalmente, estoy muerto. “Literalmente” cómo les gusta usar esa palabra a los de su generación. En fin, acabado, sepultado, fallecido, olvidado, sin vida, muertito, tieso, patas arriba, como quieran llamarlo. No existo más. Y no, no es triste. No sientan compasión, no sientan lástima por mí. Ya no estoy con ustedes. Más bien he venido a contarles mi graciosísima muerte o mi penosísima vida. No sé si es para reír o llorar. Espero que igual me escuchen.

Soy el abuelo o mejor dicho era abuelo de Nicolás Monteagudo, un excelente nieto, ingeniero de software e inventor de unos aparatos rarísimos que ustedes seguramente deben conocer mejor que yo. Un día, en su casa, me obligó a quedarme en su casa.

Nicolas: Abuelo, por favor. No es tan difícil.

Abuelo: ¿Y yo cómo voy a saberlo? Tengo 77 años y es la primera vez que veo algo como esto.

Nicolas: Mira, lo conectas de esta manera. (*Conecta un dispositivo de Chrome Cast para un asistente de Google*) No es tan complicado. Ahora solo tienes que decir la frase “Okey Google”, inmediatamente tintinearán unas lucecitas y ahí estará listo para escucharte. A ver anda, dile algo.

Abuelo: ¿Qué le digo?

Nicolas: Primero tienes que activarlo diciendo “Okey Google”

Abuelo: Okey...Gugle. *(Pausa)* Okeey Gugle! No funciona tu cosa.

Nicolas: Google. No Gugle. Está configurado en inglés.

Abuelo: Hijito, hace años que no hablo el inglés. Ponlo en español si deseas que lo utilice.

Nicolas: Esta bien. *(Mientras configura en el celular)*. Ya está. Mira lo pruebo yo. “Okey Gugle.. ¿Qué día es hoy?”

Gugle: Hoy es martes 30 de Junio del 2020.

Abuelo: Dime algo que no sepa.

Nicolas: Pruébalo tú. Te responderá cualquier cosa. Incluso puedes ordenarle que llame al supermercado y se cobrará directo de mi tarjeta de crédito.

Abuelo: Ya si, ya entendí. Ok.

Nicolas: Es importante que lo sepas. También puedes pedirle que llame al hospital para que te envíen un médico a domicilio. Es una maravilla.

Abuelo: Me tratas como si fuera incapaz de valerme por mí mismo.

Nicolas: Abuelo, te aseguro que te va a ayudar. Facilita mucho las cosas. Así ya no tendrás que salir de casa.

Abuelo: Ya anda hijito. El taxi está afuera esperando hace rato.

Nicolas: Si ya me voy. *(Pausa)* Te quiero. Por favor. Te lo pido viejito. No salgas de casa. ¿Está bien? *(Lo abraza, sale)*

Abuelo: Esa noche, Nicolás se marchó, tenía un viaje de negocios en Nueva York en el Instituto Universal de Tecnología Avanzada. Ya les había dicho que era un excelente nieto. Su vida la dedicaba a crear cosas relacionadas al internet, software, virtualidades y esas cosas que ustedes conocen muy bien. ¿Por qué les cuento esto? Para entender mejor el fallecimiento de mi muerte quiero que sepan los detalles, o ¿no los quieren saber?. Bien, entonces continúo...pero antes, debo ir al baño...

Escrito dramático 4: El amanecer

“Rayos Primaverales”

Un hombre sentado en una mesa. Interior de una casa. Madrugada

Hombre: Cuando era niño, recuerdo que una vez le pedí a mis padres ver el amanecer. Yo le rogaba a mi mamá que me despertara para poder ver el sol que aparecía por la cumbre del

cerro. En ese entonces vivíamos cerca de las montañas. Qué lindos recuerdos. Una vez mi madre me dijo: “Mañana será el primer día de la primavera. Te despertaré a las cinco de la madrugada para que veas los primeros rayos de luz” Yo estaba emocionadísimo. Y sucedió: Cinco de la mañana. Arropados por el frío que hacía. Mi madre y yo salimos al balcón de aquella casa. Esperamos en silencio observando el horizonte. Cuando el sol se asomó me emocioné “Ahí está” señalaba con mi dedo. “Mira, mamá, mira algún día tocaré el sol”.

Hoy he vuelto a aquella casa, he venido a cuidar de mi madre. Lamentablemente está muy enferma. Quizás no sobreviva a esta peste. A veces la acompaño toda la noche por si me necesita, cuando de pronto junto a ella y sin darnos cuenta observamos el amanecer, en silencio, como en aquellos tiempos en que los rayos de luz entraban por su balcón. El mismo sol vuelve con los mismos rayos primaverales. La emoción a veces suele ser la misma. “Mira mamá, algún día tocaré el sol”.

“Haters”

UCHI: Hoooola gente! Bienvenidos al streaming en vivo! Hoy estaré realizando los retos y preguntas que manden en sus comentarios acá abajo. (*pausa*) A ver...tenemos a Steven637 que dice “Cuántos likes para que le pidas regresar a tu ex” JA. Ninguno papito. A ver acá hay otra dice PitibuXX...”Habla como mono” A ver (*lo hace*). Pidan algo más creativo. A ver la gente se está conectando...”te amo” gracias DTGB quien sea que seas. “me gustaría cogerte hasta el amanecer” wow “Manda pack” “Diviérteme o no te doy like” No lo hago por likes. “Me han contado cosas tuyas...ya te cagaste” Chicos ¿qué fue? ¿Qué les pasa? (*pausa*) “no les hagas caso Uchi, son unos idiotas” Gracias ALV-23.

“Oscuridad Perpetua”

Álvarez: Soy el ingeniero Álvarez, uno de los pocos informantes. El proyecto que desarrolló la NASA ha sido un total fracaso. Se intentó colocar millones de satélites alrededor del mundo para que dieran internet sin tener que depender de las líneas telefónicas. La hiper-radiación y las ondas electromagnéticas de los satélites han ocasionado que el planeta Tierra se salga de su órbita y el efecto de rotación se ha paralizado. Además el internet ha desaparecido. Cada vez más el planeta se aleja del Sistema Solar. Llevamos 1697 horas sin ver el sol, la temperatura baja notablemente por cada hora que pasa. Solo dependo de este

aparato para generar luz y poder ver. Las plantas han desaparecido. Las estrellas y la luna ya no se perciben. Solo esperamos pacientemente poder ver el amanecer nuevamente y estar en comunicación con las personas.

Escrito dramático 5: Fuentes de luz

Monólogo del Sol: El Desierto

Un hombre en el desierto.

Hombre:

Sigue, sigue no te rindas. (*pausa*) Lo voy a encontrar, tú puedes. Me motivo a mí mismo. Perder la calma puede ser catastrófico en estos momentos. No veo nada. Tranquilo. Hace calor. Tranquilo. No sé qué hora es. No importa. Camino y avanzo en línea recta, espero que el horizonte acabe y se pueda bosquejar algún árbol a lo lejos. Observo el sol, alguna vez escucho que al ver la posición del sol podía descifrar en qué dirección está el norte. Miro hacia arriba y el sol quema. Me arde los ojos de solo verlo. Aquí el sol quema más que en otras partes. Veo lo que no quiero ver, el vacío. Parezco un tonto hablando en voz alta, me vuelvo a motivar a mí mismo. Tú puedes. Pronto llegarás. No moriré aquí. Escucho mis propias voces una y otra vez como si estuviese escribiendo una novela, relatando el camino perdido de un hombre por el desierto. ¿Quién me leería? Me desconcentro y luego me vuelvo a motivar. Lo voy a encontrar, tú puedes. Quiero rendirme. Tirarme aquí y dejarme hundir en estas arenas desérticas. Algún arqueólogo encontrará mi cuerpo fosilizado y dará algunas hipótesis. :Quizás fue abandonado por los alienígenas. Quizás cayó en paracaídas. Quizás...solo caminó.

Monólogo de la Vela: “El traidor”

Corte de luz. 2020. Interior de una casa en Lima.

Adulto: Estoy a oscuras totalmente. Los interruptores no funcionan. Al parecer se ha ido la luz. Quizás no pagué el recibo. Felizmente encuentro una vela. Tomo el encendedor y la prendo. Es de las velas clásicas de cera. Son delicadas para sostenerse. Después de unos intentos lo consigo. Me había olvidado lo que estaba haciendo antes del corte de luz. Me asomo por la ventana y veo que toda la cuadra está en penumbras. Extraño. No pasaba esto desde los ataques terroristas de los noventa. La calle está en silencio. De pronto recuerdo lo

que estaba haciendo antes. Escribir. Me siento a un lado de la vela para poder continuar la historia. Mi único aliado es esta diminuta iluminación de calor. Siento sueño. No quiero dormir, pero mi cuerpo se tumba de la nada, siento como un corto circuito dentro de mí. Quedo echado y sin querer sucede lo peor. La habitación en llamas. Mis historias escritas en papel las veo convertirse en cenizas. La vela, mi aliado, aquella cosa que me costó cincuenta céntimos, pasó a transformarse en mi más grande tragedia. Pienso que no sobreviviré. Nadie se ha percatado del incendio. La cuadra sigue vacía en penumbras. Deben ser las dos de la madrugada, no puedo afirmarlo. Espero arrinconado para ser devorado por las llamas. De esta no salgo vivo.

Monologo del Aro de Luz: “Unboxing”

Esta escena puede ser representada a través de una proyección.

Chico: Sacas todo de la caja. Acá hay un manual de instrucciones, pero no es necesario. Todo es sencillo, hasta un simio podría hacerlo. Ves...esto lo conectas acá...esto otro por aquí, esto es evidente que va a la corriente. Solo faltaría encenderlo y ya...a ver...”encender”
(*pausa*) No sé qué pasa. A ver...si muevo esto para acá, veremos...(explota el aparato)
Caramba, estuvo cerca. Por poco y me vuelo la mano. ¿Viste eso?

Escrito dramático 6: El fuego

Encendedor

A: ¿Cuánto tiempo crees que aguante mi mano en el fuego?

B: Inténtalo

A: ¡Au mierda!

B: No juegues con fuego, te vas a quemar.

La conversación sigue. Mientras A arma la fogata. Toma el encendedor.

A: ¿Te imaginas que esta huevadita provoque un incendio tan grande que nos quedemos sin casa?

B: Cállate. Estamos en una obra de teatro

A: ¿Crees que moriremos quemados en esta obra?

B: No sé. Tal vez si hablamos mucho del fuego, el espectador puede predecir que habrá alguna tragedia en esta obra.

A: Pero la obra es una comedia

B: Entonces, ¿por qué no se ríen?

A: Bueno quizás estamos sordos.

Si se ríe el público, deben reaccionar a ello. Sino no.

B: Ya, continuemos.

A: Amigo, te das cuenta que si dejamos encendida esta fogata...nunca habrá apagón en el escenario.

B: Es verdad. Y la gente no sabrá cuándo acabe la obra.

A: A menos que apaguemos el fuego...

B: Tienes razón...Apaguémoslo. Ven ayúdame.

A: No juegues con fuego, te vas a quemar.

No sé qué va a pasar. Pero algo pasa.

Hornilla

La acción puede transcurrir en cualquier lado, menos en una cocina.

A: ¿En cuánto tiempo estarán listos los fideos?

B: No sé. Calcula al ojo.

A: ¿No hay un tiempo específico?

B: No sé, al tacto.

A: Está a fuego lento, lo subiré

B: No lo subas. Está malograda. Puede ser peligroso

A: Pero tengo hambre, me suenan las tripas, ¿oyes?

B: Espera nomás

A: ¿Por qué no compran otra hornilla?

Silencio.

B: Haces muchas preguntas niño.

A: Porque no me respondes...

B: Au mierda.

A: ¿Te quemaste?

B: -

A: ¿Fue por tocar el fuego azul o por la olla?

B: Te voy a quemar si sigues preguntando.

A: Llamaré a los bomberos.

B: Toma tus fideos.

Escrito dramático 7: La sombra

Acotación dramática

Una casa abandonada. Música de fondo. Una sombra de una persona aparece merodeando. No es posiblemente reconocible en edad, pero simula ser un hombre joven. Se escuchan ruidos. De pronto aparecen las sombras más pequeñas de dos niños alrededor de doce años. Uno de ellos advierte al otro que ha visto algo. Procuran acercarse en silencio.

Se encuentran a la Sombra. Esta Sombra y la los niños no hablan. Solo se expresan a través del cuerpo. Los dos niños no parecen tenerle miedo. Poco a poco empezarán a relacionarse. La Sombra puede tener poderes mágicos los cuales se pueden realizar con efectos de sombras. Los niños en algún momento se dan cuenta que algo le sucede a la Sombra. Y para calmarlo le enseñarán a bailar. Comienza una coreografía con música.

Escrito dramático 8: El auto

La acción transcurre en los interiores de un auto con saltos en el tiempo a modo de collage.

Piloto y Copiloto pueden ser las mismas personas o no.

I.- En camino al compromiso.

Una llamada de celular a través del altavoz del auto.

Celular: Por enésima vez, ¿dónde estás?

Piloto: Estoy en camino.

Celular: ¿Por dónde vas?

Piloto: Cerca al centro comercial.

Celular: Los invitados están ansiosos. Ya no sé qué más hacer. Dijiste que llegarías 10:20 como máximo. Son casi las 11.

Piloto: No puedo acelerar en la carretera. Diles que esperen. No demoro.

Celular: ¿Cuánto te marca el Waze?

Piloto: ¿El qué?

Celular: El Waze, la aplicación del celular. Dime que tienes Waze.

Piloto: No sé de qué me hablas.

Celular: Necesito saber realmente si llegarás antes de la medianoche.

Piloto: Estaré ahí.

II.- Recogiendo a la chica.

Copiloto: Pensé que no llegarías nunca.

Piloto: Tú me conoces.

Copiloto: Mi mamá se pone muy preocupada con esto de salir...no le gusta que vaya en taxi.

Piloto: Es un placer venir a recogerte

Copiloto: Mientes. Detestas venir desde tan lejos

Piloto: Puedo lidiar con eso, pero déjame decirte que ya estas grande. Puedes sacar una licencia de conducir, hijita de mamá.

Copiloto: No fastidies. Mi papá me dice lo mismo. Estuve aprendiendo a manejar, pero tú sabes cómo son los conductores por acá. Machistas de mierda. No dejan de tocar la bocina y de gritar, odio cuando me dicen “regresa a la cocina”.

Piloto: Yo te puedo enseñar a manejar...en otro lado...

Copiloto: ¿Así? ¿En este pequeño auto?

Piloto: Es lo único que necesitas. Vamos a la playa y te enseño.

Copiloto: Es un poco tarde para ir a la playa ¿no crees?

Piloto: Mejor aún. Menos gente.

Copiloto: Mm...está bien. Con tal que regresemos para las 2am. No me dieron más permiso.

Piloto: Hijita de mamá.

Copiloto: No fastidies. Vamos.

III- Manejando por la ciudad.

Copiloto: Rojo. Cuidado.

Piloto: ¿Sabes lo que más me jode? Cuando se estacionan los micros en las esquinas y no dejan avanzar a nadie. Encima tocan claxon.

Copiloto: Tú sabes cómo funciona eso: Le deben rendir cuentas a la empresa con la que trabajan, diariamente.

Piloto: Sí...sí, ya hemos hablado de esto antes. Pertenecen a una entidad privada y si no consiguen el monto diario se joden. Es una pena de verdad, pero eso no quita que me joda, y más me jode el claxon. Me cagan el día escuchar tanto claxon y griterío.

Copiloto: El Estado debería hacer algo.

Piloto: Pero no solamente los micros, también están los colectivos. Por más que pongan cámaras y los asusten con multas altas, la gente le dará la vuelta. Welcome to Perú, my friend.

Copiloto: Cada país tiene su desventaja.

Piloto: La otra vez, me pasó algo muy curioso. ¿Quieres saber que me pasó?

Copiloto: Ah...Sí.

Piloto: Estacioné el auto en el parque. Iba solo al banco, a retirar dinero. De pronto se me acerca un tipo, me silva y me dice “se lo cuidó”. No estaba seguro si me hablaba a mí directamente. Estaba un poco alejado y yo no traía puestos los lentes. Así que me aleje, como no me volvió a decir nada, entendí que no me hablaba a mí. ¿Entiendes?. Bueno la cosa es que voy al banco, retiro del cajero unos billetes y regreso al auto. Cruzo la pista y subo de nuevo a mi auto, el tipo se me acerca, esta vez hacia la ventana de mi auto, parecía que me quería decir algo, entonces bajo la luna y le pregunto “¿Qué pasó?”. Y él me dice “se lo cuidé”. Lo que me confundió y empezó una conversación de casi veinte minutos. Yo no entendía por qué me tendrían que cuidar el auto. Y él no entendía que no le pedí que lo cuide. Él se puso efusivo, llevaba un trapo en la mano y una vestimenta sucia. Me decía “Así son las cosas colorado, pague nomás” De verdad, no podía creerlo. El tipo quería plata. Yo recién había sacado unos billetes, pero no iba a darle ningún billete. Le expliqué que no entendía esta situación rara de negocio callejero, así que me subí al auto y me marché. A lo lejos lo escuche gritar “ Ya vas a ver, colorao, que te vea por acá nomás...”

Copiloto: Increíble que sigas siendo tan tacaño.

Piloto: No se trata de eso. El tipo me amenazó por no pagarle.

Copiloto: Una lástima de verdad.

Piloto: Es solo que...

Copiloto: Esas cosas no pasaban en Australia.

Piloto: Exacto. A veces me pregunto por qué regresamos.

Copiloto: Verde. Avanza.

IV Estacionando y Fumando

Piloto: ¿Es enserio?

Copiloto: ¿Qué tiene? Me gusta verme bien.

Piloto: Tuviste toda la tarde para hacerlo.

Copiloto: Baja la velocidad, sino me voy a manchar.

Piloto: ¿No quieres que estacione mejor?

Copiloto: No, por acá no. Es una zona peligrosa.

Piloto: No pasa nada. Solo está oscuro.

Copiloto: No te estaciones.

Estaciona

Piloto: Ven te ayudo.

Copiloto: Arranca.

Piloto: Relájate.

Copiloto: Enciende el auto.

Piloto: ¿Estas nerviosa por la cena?

Copiloto: No...

Piloto: ¿Entonces? Mira. Fumemos un poco.

Copiloto: ¿Estás loco?

Piloto: Solo un par de pitadas, no pasará nada.

Copiloto: ¡Estas manejando!

Piloto: He manejado ebrio y drogado, incluso creo que manejo mejor.

Copiloto: y ¿si nos para la policía?

Piloto: Lo único que tengo que hacer es llamar al Coronel Concha...

Copiloto: Y ¿si no te contesta?

Piloto: Le bajamos un sencillo. Acá son así.

Copiloto: ¿Es enserio?

Piloto: Es lo bueno del Perú ¿no? Cualquiera hace lo que quiere.

Copiloto: Idiota...por gente como tú el país está como está.

Piloto: ¿Por qué me insultas?

Copiloto: A veces no sé ni porqué estoy contigo.

Piloto: Ten. Fuma.

Copiloto: No quiero.

V- Sexo

Piloto: ¿Aquí está bien?

Copiloto: Ven acá.

Piloto: Apagaré el motor.

Copiloto: Ven acá.

Piloto: Ahí voy. Espera.

Copiloto: ¿Estás nervioso?

Piloto: No. Es solo que es un poco incómodo.

Copiloto: ¿Nunca lo has hecho en un auto?

Piloto: Prefiero la cama...

Copiloto: Relájate.

Piloto: Siento que alguien puede pasar...

Copiloto: ¿Y?

Piloto: Creo que sería un delito

Copiloto: ¿Y?

Piloto: Si mi mamá se entera, me decomisará el auto.

Copiloto: Sácate la ropa. Así mira...*(se desviste)*

Piloto: Frenemos esto.

Copiloto: ¿Por qué?

Piloto: Tengo un mal presentimiento.

Copiloto: No te preocupes, de verdad, relájate. Pongamos la palanca en primera...

Piloto: Hay que bajar el freno de mano primero.

Copiloto: Presiona así, suave, de a pocos.

Piloto: Como el embrague.

Copiloto: No temas en tocarme atrás.

Piloto: Creo que alguien viene...

Copiloto: Estas nervioso, que tierno.

Piloto: Cámbiate, alguien se acerca.

Copiloto: No es nadie.

Piloto: Perdón. Pensé que ese sujeto venía para acá.

Copiloto: Bueno ¿En donde estábamos?

Piloto: Perdón. Se me apagó el motor.

VI Crimen

Piloto maneja solo. Revisa constantemente sus espejos retrovisores. Es de noche.

Celular-Waze: En cien metros gire a su izquierda.

Entra una llamada.

Celular: ¿Y bien cómo vas?

Piloto: Tengo tu encargo. Debo estar ahí en dos minutos según Waze.

Celular: ¿Vienes solo?

Piloto: Sí.

Celular: Cuando llegues al destino. Enciende las luces intermitentes. Será la señal.

Piloto: Esta bien.

Celular: Unos chicos estarán vestidos de guardias. Ellos te ayudarán con el encargo.

Piloto: ¿Cuántos son?

Celular: Dos o tres. No lo sé. Te dejo, suerte.

Cuelga. Piloto llega al destino. No ve a nadie. Hace señas con luces intermitentes. Espera.

Nadie llega. No hay absolutamente nadie. Piloto baja del auto. Abre la maletera, saca un bulto, parece ser un cuerpo. Entra al auto y llama.

Piloto: ¿Aló?... ¿aló? (no hay respuesta, vuelve a llamar y no responden.)

Se escuchan sirenas de policías. Piloto abandona el lugar, el bulto se mueve de a pocos y al descubrirse se ve a Copiloto.

VII Regalo de cumpleaños.

Afuera de un auto.

Copiloto: Tres, dos, uno, ya puedes abrir los ojos.

Piloto: ¿Y esto?

Copiloto: Tu regalo de cumpleaños.

Piloto: ¿De verdad? No puede ser

Copiloto: Te lo mereces

Piloto: ¿De dónde lo sacaste?

Copiloto: Digamos que tengo unos contactos...

Piloto: Es como el que tenía antes.

Copiloto: Tomas las llaves, hay que configurarlo. Entra.

Piloto entra al volante y Copiloto al asiento de alado.

Copiloto: Enciéndelo.

Piloto: Qué buena canción. *(Suena la misma canción que antes a través de la radio)*

Copiloto: Presiona estos botones. Ahora di en voz alta el nombre del usuario que deseas tener.

Piloto: “Marmota”

Copiloto: Ahora con el celular en bluetooth busca “Mitsubishi PHC”. Bien, con esto, tendrás vinculado tu celular al auto.

Piloto: Genial

Copiloto: Eso no es todo. También puedes vincular tu libreta de contactos, lista de música, recibir y rechazar llamadas, poner alguna dirección en Waze, entre otras cosas.

Piloto: ¿Cómo hago eso?

Copiloto: Solo tienes que decirle por ejemplo “Hey Marmota, reproduce Manolito y su Trabuco”

Celular: “Reproduciendo álbum completo de Manolito y su Trabuco...”

Copiloto: Me encanta esta salsa.

Piloto: Maravilloso. Gracias. De verdad no sé cómo agradecerte. El auto está genial. Muy moderno para mi gusto.

Copiloto: Ya te acostumbrarás. Anda, enciéndelo y vamos a darle una vuelta.

Piloto: El motor suena excelente.

VIII El accidente

Dentro del auto. Estacionado.

Piloto: *(al celular):* No lo sé. Manejaba a cuarenta kilómetros por hora, no fue tanta la velocidad, simplemente no la vi...Frené de golpe y ...no pude frenar lo suficiente. Sí. Está inconsciente parece. No, no estoy ebrio. Tampoco he fumado. Nadie me vio. Nadie lo sabe.

No le cuentes a nadie por favor. Dime qué hago. La tengo en la maleta. Aun no se ha movido. No puedo ir a la comisaría. Me arrestarían. Tu eres abogado, tú debes de saber. Son las 9 de la noche. Tengo que ir a una ceremonia a las 10. No puedo faltar. Podrías ayudarme con esto. Está bien...te escucho. Ok. Ok. Ok. Ahora voy para allá. Te llamo cuando esté cerca.

IX El pasado

Piloto: Hola. ¿Vas para la universidad? Sube, te jalo.

Copiloto: Gracias. Justo hoy se me pegaron las sabanas.

Piloto: Que suerte, yo nunca tomo esta ruta.

Silencio

Copiloto: ¿Tú también estás en la facu no?

Piloto: Si. Creo que hemos llevado curso juntos.

Copiloto: ¿Así? No te creo. No me acuerdo de ti.

Piloto: No iba a nunca a clase.

Copiloto: Con razón...

Piloto: Una cojudés ese curso. PTM "Perú en Tiempos Modernos".

Copiloto: ¿Porqué te metiste entonces?

Piloto: Debía créditos.

Copiloto: A mí me pareció súper interesante. Te hace pensar y ver otra perspectiva de los hechos.

Piloto: El profesor me parecía un idiota. Lo único bueno es que no tomaba asistencia.

Silencio

Piloto: ¿o sea no me conocías y te subes al carro de un extraño?

Copiloto: No me diste una mala impresión. A parte sé cuidarme.

Piloto: Con tanto loco que hay por ahí.

Copiloto: Ni creas. Lima está cambiando.

Piloto: ¿Quién dice eso? El profesor de PTM seguro.

Copiloto: No sé. Me da la impresión que no es tan peligrosa como antes.

Piloto: Este país no va a cambiar. Para cuando estemos viejos, seguirá igual o hasta peor. No es por ser pesimista, creo que es la verdad y no basta leer libros para saberlo.

Copiloto: Hubieras ido a clase. De seguro podrías haber tenido buenos temas de conversación con Boris...el profesor de PTM por si no te acuerdas su nombre.

Silencio. Enciende la radio.

Piloto: Qué buena canción.

Copiloto: ¿Te gusta esa banda?

Piloto: Me fascina.

Copiloto: A mí también. Fui a su concierto el año pasado.

Piloto: Yo también.

Piloto y Copiloto cantan la canción.

Piloto: Llegamos.

Copiloto: Gracias por jalarme.

Piloto: Fue buena compañía.

Copiloto: Por cierto, ¿Cuál es tu nombre?



Anexo 3: Escrituras desde el auto

Terapia de automóviles

Personajes:

HIJO

PADRE

PADRE e HIJO le hablan a alguien como si estuviesen en terapia cada vez que tienen los monólogos. Las escenas en dúos se presentarán en fragmentos cortos con saltos en el tiempo.

PADRE:

Buenas noches. Es mi primera vez aquí. No sé cómo empezar. Soy una persona de pocas palabras. Así que, realizaré una breve descripción de mi persona:

Yo soy ingeniero, tengo una esposa maravillosa, dos perros labradores y un único hijo.

(pausa) eso es todo lo que diré por ahora. Ahora ¿Qué procede?

Primera:

PADRE:

Voy a comprar una camioneta nueva.

HIJO:

¿Otra?

PADRE:

Sí. Ven mira estas fotos.

PADRE le enseña a HIJO fotos de la camioneta.

HIJO:

Linda. Ford.

PADRE:

Modelo Edge, del año 2020. En color blanco la voy a comprar.

HIJO:

¿Y las otras camionetas que tienes?

PADRE:

Están viejitas. Pasaditas de moda.

Pausa

PADRE:

Mira, tiene pantalla táctil y una opción para estacionarse solito. Qué simpático.

PADRE le sigue mostrando las fotos de la camioneta, se vacila.

PADRE:

A mi hijo no le interesa mucho el tema de los automóviles. Es una lástima. Tiene un auto viejo. El único que ha tenido, se lo regaló no me acuerdo quien. Lo usa por la necesidad del trabajo, porque si no fuera así, seguro andaría en bici o transporte público. Yo nunca entendí por qué no le llamaba la atención los autos nuevos.

HIJO:

Buenas noches. Es mi primera vez aquí. No sé cómo empezar. Así que realizaré una breve descripción de mi persona:

Yo soy estudiante de gastronomía. Tengo un gato chusco, una madre maravillosa y un padre, eso es todo lo que tengo que decir por ahora.

Creo que en esto soy idéntico a mi padre: un hombre de pocas palabras.

Segunda:

PADRE:

Sería bueno que vendas tu auto.

HIJO:

No hay forma. Lo necesito.

PADRE:

Te puedo dejar la camioneta negra.

HIJO:

Muy grande para mí.

PADRE:

Deberías acostumbrarte a manejar camionetas grandes. Además el auto que tienes está... un poco viejo.

HIJO:

Sí, pero le tengo cariño.

PADRE:

Esos autos viejos y pequeños son bien inseguros para andar en esta ciudad. Sobre todo para ti que manejas a diario por las carreteras. Las camionetas son otra cosa.

HIJO:

Sí ya lo sé. Pero no quiero venderlo.

PADRE:

Bueno, no digo que lo vendas ahora. Mira, piénsalo, te dejo las llaves de la camioneta negra por si te interesa dar una vuelta.

PADRE le deja las llaves de la camioneta negra sobre la mesa. HIJO no las coge.

HIJO:

Mi papá siempre ha sido fanático de los automóviles, sobre todo las camionetas 4x4. A lo largo de mi vida lo he visto comprar camionetas y autos de todas las marcas, modelos y colores.

Cuando se aburre de ellas, las vende y compra otras. Siempre cero Kilómetros. Yo nunca entendí la fascinación que tiene por los motores.

PADRE:

Estoy casi seguro que mi hijo no sabe ni cómo cambiar un neumático. Si se queda botado en la carretera, estoy seguro que me llamaría la grúa o algún amiguito que le ayude. Nunca me llama a mí. Le faltan esas ganas de aprender sobre mecánica y carros, ser más hombre.

Tercera:

HIJO maneja su auto viejo, va de piloto, mientras que PADRE entra al asiento del copiloto. HIJO intenta arrancar el auto. No prende a la primera, prueba un par de veces más hasta que arranca. Esperan un momento en silencio. Pone en movimiento el auto. Por un largo tiempo hay un silencio, pareciera que quisieran hablar de algo pero no saben de qué. HIJO enciende la radio para evadir la incomodidad. Largo silencio.

PADRE:

En la siguiente entras a la derecha.

Silencio.

PADRE:

Déjame aquí nomás.

HIJO:

¿No quieres que te deje en la puerta principal?

PADRE:

Aquí está bien. Anda a la casa. Te aviso para que me recojas.

HIJO:

Ok.

PADRE:

Gracias.

PADRE baja del auto. Camina y se aleja.

PADRE:

El auto de mi hijo es uno de esos modelos antiguos, estéticamente no muy bonitos. Y mi padre me decía que la gente te trata como te ven. Yo siempre le digo a mi hijo que se vista bien, que la primera impresión es lo que cuenta. Le he dicho mil veces que venda su auto, que ya pasó de moda, que acepte la camioneta que le estoy dejando. En fin, no me hace caso. Pareciera que tiene algo contra de mí, pero nunca lo hablamos.

HIJO:

Mi padre se compró una nueva camioneta, grande, muy grande. Una Ford blanca del año 2020. Está muy contento porque en una semana irá a recogerla. A veces pareciera que deja a la familia de lado. No sé que le ve a esa camioneta Ford. Yo no podría manejar algo así. Las calles de esta ciudad son pequeñas, prefiero mi auto pequeño. Por ahora pienso así. Menos es más. Él debe pensar que soy un caprichoso, un rebelde, un comunista afeminado. A veces pienso que tiene algo en contra de mí, pero nunca lo hablamos.

Cuarta:

PADRE en el estacionamiento. Limpia la camioneta negra. Le chequea el aire a los neumáticos, revisa el aceite y el motor. Aparece HIJO llegando en su auto viejo, está sucio por la lluvia y el polvo de la carretera. Estaciona al lado de la camioneta negra. HIJO baja del auto. Se saludan de lejos. HIJO observa a PADRE y a la camioneta negra

PADRE:

Estoy a punto de venderla. ¿Seguro que no la quieres?

HIJO:

Así estoy bien. Gracias.

PADRE:

Bueno. Pensaba regalártela. Pero si no la quieres, la venderé mañana mismo. Tengo unos cuantos compradores que la quieren ver.

HIJO:

Estoy seguro que alguien más le gustará comprarla.

Silencio.

PADRE:

¿Cómo está tu auto?

HIJO:

Bien. Un poco sucio por las rutas que hago.

PADRE:

Abre, lo voy a revisar.

HIJO:

No es necesario.

PADRE:

Abre el capote. Quiero ver algo.

HIJO:

-

PADRE e HIJO abren el capote.

PADRE:

¿Sabes qué es esto?

HIJO:

El medidor de aceite

PADRE:

¿Sabes para qué es el aceite?

HIJO:

No.

PADRE:

Enciéndelo.

HIJO arranca el auto viejo.

PADRE:

Creo que debes cambiarle los inyectores. ¿Sabes lo que son los inyectores?

HJO:

Tampoco

PADRE:

¿Alguna vez te ha dado la curiosidad por engrasarte las manos y aprender de esto?

HJO:

La verdad no.

PADRE:

Y esto ¿Tienes alguna idea para qué sirve?

HJO:

¿Qué pasa si no?

PADRE:

Deberías saber. Podrías tener algún problema con-

HJO:

Bueno si tengo algún problema lo llevo al mecánico y ya está. No quiero saber de carros. Yo no soy como tú.

PADRE:

¿Qué te pasa? Me bajas el tono de voz.

HJO:

Estoy harto putamadre.

HJO:

Una tarde de un sábado fue la última vez que discutí con mi padre. Discutimos por el auto. En realidad, no fue por el auto en sí, sino todo lo que estaba detrás. Fue un momento muy extraño.

Él y yo nunca fuimos muy unidos porque nos gustan cosas totalmente diferentes, mientras que a mí me gusta cocinar, él le gusta salir a cazar venados, mientras yo quiero tocar el violín, él quiere salir hacer carreras de carros. Cuando estamos solos no hablábamos. El silencio se apoderaba del ambiente, haciéndonos sentir que esa relación de padre e hijo nunca existiría.

Creo que cuando discutí con él, fue el día que más hablamos. Se descontroló todo esa tarde y me salió todo lo que quería decirle: esa rabia acumulada, esa falsa paternidad y esa indiferencia.

Me descontrolé. No sé qué me pasó.

Tomé un fierro que tenía guardado en la maletera, y con toda la fuerza le rompí la luna a la camioneta negra. Me horroricé de lo que hice. No me reconocía. Él me apartó y me dio un puñete en la cara. No recuerdo mucho de lo que sucedió o quizás mi cerebro ha reprimido ese momento. Solo recuerdo la imagen de un padre protegiendo a su “hijo”, su auto.

En ese momento solo atiné a irme corriendo.

Me arrepiento haberle hecho eso. Hay una culpa que me carcome por dentro y que no he podido sanar. Quisiera que él sepa todo eso y más.

PADRE:

Esa tarde del sábado, yo estaba chequeando la camioneta negra como de costumbre. Quería regalarle la camioneta como un obsequio. Sabía que tal vez él podía venderlo y hacer lo que quisiera con la plata. No iba a rogarle para que acepte mi regalo.

Siento que mis formas de comunicarme con él han fracasado y tal vez yo como padre también. Me ha costado mucho entablar una relación con él. Somos tan diferentes. Ese día él estuvo muy raro. Parecía que algo le había sucedido en el trabajo. Le dije que quería arreglar su auto y que entendía si es que no quería venderlo. De pronto, me atacó desprevenidamente, también atacó mi camioneta. Rompió los vidrios de la camioneta y salpicaron. Vi un poco de sangre, pensé que se había cortado. Tuve miedo que me ataque con el fierro que tenía. Lo derribe. Tuve que defenderme. Era la primera vez que atacaba a mi único hijo. Me sentí un salvaje. Un abusivo. Cuando me quise acercar para ver si se encontraba bien, él salió corriendo. No recuerdo más de ese día. Hay una culpa que me carcome por dentro y que no he podido sanar. Quisiera que él sepa todo eso y más.

Quinta:

PADRE e HIJO alternan sus diálogos pero no se ven. Parecen que están sentados en un carro mirando hacia adelante. Se escucha un sonido de motor acelerando.

-Se fue de la ciudad.

-Me fui hace unos meses.

-Acelero. Primera.
-No sé nada de él hace tiempo
-Rara vez sé de él.
-A veces llama por cumpleaños o navidad.

-Llamo eventualmente.
-Embrago, segunda.
-Espero que esté bien.
-Espero que esté bien.
-Mi madre quiere que regrese.
-No creo que él regrese.
-Cambio, tercera.
-Empecé ir a terapia.
-Empecé ir a terapia.
-Manejé por la carretera.
- Avanzo, cuarta.
-Algún día quisiera decirle que
-Lo quiero
-Lo quiero
-Quinta. No hay vuelta atrás.

Telón.

